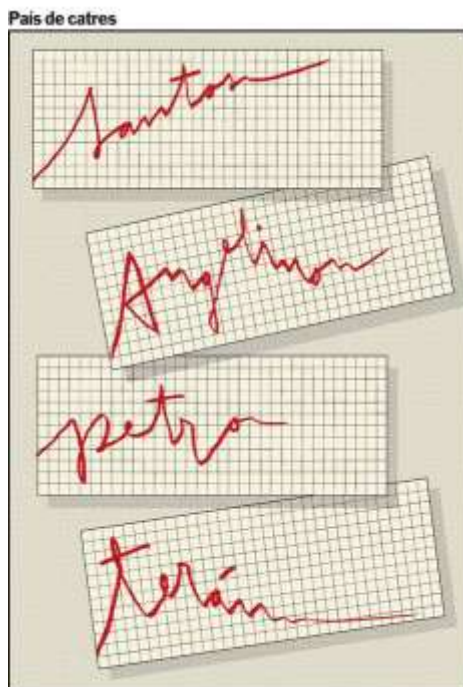


LO MEJOR DEL DOMINGO CARICATURAS

EL ESPECTADOR



SEMANA



PARA PENSAR

EL ESPECTADOR

MESOCRACIA

Alfredo Molano Bravo

Uno de los más envenenados dardos que Alberto Lleras le tiraba a Rojas Pinilla cuando el general y jefe supremo de las FF.AA. decidió reelegirse, fue echar a correr el cuento de que el dictador le decía a su secretaria: “Doña Elvia, camine vamos a legislar”.

Y legislaban sobre lo divino y lo humano: tributos, ganadería, carreteras, aeropuertos, relaciones internacionales. Y no era que Rojas le dictara, sino que redactaban a dos manos leyes, decretos y hasta reformas a la Constitución que, por supuesto, desconocían. Doña Elvia era la mano gris que dirigía el gobierno. Rojas Pinilla no era bruto, pero ella concentraba los pequeños poderes delegados. Por ejemplo, le ponía las comas y los puntos a un decreto, nombraba secretarías en los ministerios, porteros y, sobre todo, su principal recurso era colar las llamadas telefónicas y hacerle la agenda al presidente. Doña Elvia era el filtro de las comunicaciones del pueblo —incluidos ministros, prelados y embajadores— con el poder supremo del “Nuevo Libertador”, siempre ocupado manejando sus vacas. Lleras Camargo, que sabía dónde dolía, minó con esa mera frase el edificio de la dictadura y, de paso, definió en dos palabras la naturaleza de los mandos medios o mesocracia. Un cardenal, uno de esos grises personajes llamados coadjutores que nadie sabe qué hacen, hace todo lo que el purpurado no hace. Pasa lo mismo con los sargentos. Un general que manda su ejército a la guerra necesita más a los sargentos que a los coroneles. ¿Qué tal un chofer de bus intermunicipal sin ayudante? Llega a su destino sin un pasajero. No se diga el poder omnímodo que tienen las secretarías en las empresas y los ministerios. El nombramiento corre por cuenta de sus antecesoras y de los —o las— íntimo(a)s del ejecutivo, dentro de lo(a)s cuales están el cuñado, la mujer y el compañero de pupitre en el colegio. La recién nombrada comienza por estudiar ese círculo de hierro que rodea al jefe: sus gustos, sus preferencias y, si es astuta, sus inclinaciones sexuales. Con eso le basta para entrar a la oficina del superior sin golpear, directo a decirle: “doc, hay que llamar, hay que firmar, hay que ir...”, todo en tercera persona impersonal. Al contrario, el jefe, que ya sospecha que su garde du corps está pillada, debe pedirle con cuidado: “Regáleme una llamadita, un tintico, un favorcito”.

Todo en estricto diminutivo; sin olvidar incluir los “como” para explicar lo que no se quiere decir: “Dígale a fulano que me haga como tal vuelta, me pague como las cuentas”, una manera de dejar abierta la orden al capricho de la secretaria. Una vez que el jefe ha llegado a tal punto de pasividad, la secretaria le pasa las hojitas de vida de los candidatos a los puestos diciéndole: “Este es como bueno, este es como regular”. Si el jefe le hace caso, lo que no es excepcional dado que la secretaria ya es íntima de su esposa, los cabos comienzan a ser atados y pronto la telaraña del poder quedará en sus manos, unas manos que terminarán acariciándolo el Día de la Secretaria en un motel. De ese momento en adelante todo es miel sobre hojuelas. No para todos, claro, porque a los subalternos, llámenlos equipo, staff, el día a día se les convierte en un infierno. Todo pasa por la secretaria, desde las llamadas por teléfono, las claves de los computadores, la adjudicación y el uso de celulares, las memorias, los formatos, los plazos, los chuleados, los informes, los viáticos, los pasajes, los aumentos o rebajas de salario, las promociones, los japi verdi, los desayunos ejecutivos. El jefe termina aburrido en su escritorio jugando con su Blackberry o mirando videos pornográficos en su computador mientras su secretaria ejecutiva hace y deshace a sus anchas.

El ministro o gerente o presidente, lo que de verdad hace es sostener ese pesado título sobre sus hombros mientras su “secre” le amarra las manos. La combinación cama y escritorio es uno de los nódulos del poder menos comprendidos, un capítulo inédito de la historia que está por escribirse.

QUERIDO BRYCE

Marianne Ponsford

El Premio Fil de las Letras es el reconocimiento más importante que se da en América Latina a la trayectoria de un escritor en idioma español.

Se anuncia cada año en septiembre y se entrega a finales de noviembre en el marco de la Feria del Libro de Guadalajara, la más importante de la región y una de las más relevantes del mundo editorial, tras la de Frankfurt y la de Londres.

Hace un mes, el jurado anunció que este año el premio era para el escritor peruano Alfredo Bryce Echenique.

Y se armó la de Dios. Académicos mexicanos enviaron una carta de protesta al jurado y le pidieron reconsiderar su decisión, ya que a Bryce se le comprobó hace tres años que había copiado alegremente largos párrafos de otros columnistas en nada menos que 15 columnas de prensa, por lo cual el Instituto de Defensa de la Competencia y la Propiedad Intelectual del Perú le impuso una multa de 28.000 dólares.

Hace dos días el jurado respondió que no, que no piensan revisar su decisión. Que ellos premiaron el aporte de Bryce Echenique a la literatura y que la acusación de plagio en sus columnas compete al ámbito penal y no a un jurado literario.

El caso es interesante porque una vez más pone en evidencia que en el campo de las letras y las artes se tiende a confundir constantemente el premio a la conducta con el premio a la obra. Y talento y moral se entrelazan con incómoda frecuencia. ¿Debe esto ser así? ¿Debe castigarse una obra si se reprueba una conducta? ¿Hay que revisar caso por caso? ¿Depende? Pues sí. No creo que haya absolutos.

Quienes protestan saben bien que Bryce no plagió su vasta y estupenda obra literaria. No existe la más mínima sospecha de plagio sobre su adorable novela *Un mundo para Julius*, ni sobre *La vida exagerada de Martín Romaña*, ni sobre *El hombre que amaba a Octavia de Cádiz*. Sus memorias (*No me esperen en abril*) son un gozo para el lector en el que el plagio es un perfecto imposible. Uno no puede plagiar el recuento de su propia vida. Por lo tanto la protesta busca que se castigue lo que consideran una conducta inmoral.

El plagio en sus columnas fue acto de vejez. El mundo literario sabe que las novelas tardías de Bryce no son muy buenas. Que el escritor se extravió en el alcohol, y en la huida desesperada de quien ya no sabe si es europeo o latinoamericano. Si está mejor aquí o allá. El siglo XX (al que yo pertenezco) ha admirado profundamente la mezcla de refinamiento y delincuencia como cualidad del artista, como asegura el académico James Lasdun en un ensayo. Y Bryce Echenique encarna a la perfección ese ya moribundo arquetipo. Pero entiendo la palabra delincuencia aquí como desmesura, como irreverencia, como rechazo extremo y rebelde del statu quo. Como una forma de admitir que la vida es una constante derrota y de evitar el mal gusto de creer que uno ha triunfado.

Yo estoy con el jurado. Bryce ha escrito unas novelas magníficas, y el premio es a su obra, no a su conducta. Los premios literarios no son juicios morales. Pero aún si lo entrañan, con mis excusas para con los eticistas, yo creo que a Bryce hay que perdonarle todos sus errores. Que los arquitectos de la moral, que abundan en el medio, dicten sentencias edificantes. Yo, mientras tanto, celebraré el premio de un escritor que me hizo querer la literatura, de la única forma en la que mi alma tolera el reposo: con un tequilita reposado.

SEMANA

LA IMPORTANCIA DE LOS PARTIDOS

Antonio Caballero

Se trataba de un debate de teatro en el que contaban más las presentaciones personales que los programas o las ideas. Y a Obama no se le ocurrió ninguna.

Ya sabemos que el mundo en general no participa en las elecciones del presidente de los Estados Unidos. (Aunque así debiera ser: porque el mundo depende de él más que los Estados Unidos mismos, a los cuales -al menos desde los tiempos de Lincoln- el presidente se abstiene de bombardear). Y sabemos también que la opinión de un columnista de prensa de un país periférico no tiene el menor peso sobre esas elecciones (aunque tampoco lo tienen las de los mejores columnistas de la gran prensa norteamericana, como Paul Krugman o Maureen Dowd o Noam Chomsky, o el recientemente fallecido Gore Vidal). Y sin embargo me parece que los opinadores profesionales de pequeños países remotos como el nuestro debemos opinar sobre ese tsunami que cada cuatro años sacude el planeta: las elecciones presidenciales norteamericanas. No las afectamos, pero nos afectan. Y existe el derecho al pataleo incluso para los ahorcados.

Ví en la televisión (CNN, dos horas enteras sin anuncios publicitarios: hasta en el país más publicitario del mundo, los Estados Unidos, se abstienen a veces: "¡Qué cobardes!", deben de pensar Caracol y RCN "dos horas en triple A, y ni un anuncio"), ví, digo, el primer debate Obama-Romney. ¿Lo ganó MittRomney, el candidato republicano? Sí, porque resultó mejor de lo esperado. Pero, sobre todo, lo perdió Barack Obama, el candidato demócrata, porque salió

muy inferior a lo esperado. Y no me refiero solamente a la forma -el antes elocuente Obama pareció apagado y desganado-, sino al fondo: al presidente Obama se le olvidó la existencia del pasado. Ambos hablaron como si no existiera otro pasado que los cuatro años de la presidencia de Obama. Romney para atacarlos, Obama para defenderlos. Como si no hubieran existido antes los catastróficos ocho años de las dos presidencias republicanas de George W. Bush. Este, que recibió de su antecesor demócrata Bill Clinton un país económicamente pujante y políticamente estable, solo escandalizado por un lío de faldas, le entregó a su sucesor demócrata Obama uno muy distinto, sumido en la peor crisis económica en un siglo, hundido en dos guerras perdidas y desgarrado políticamente por cuenta del desprestigio de los neocons y la insurgencia ultraderechista del Tea Party. En su debate con Romney, a Obama se le olvidó por qué había ganado la presidencia hace cuatro años.

Cuatro años de decepciones, es cierto. Casi en ningún terreno ha estado Obama a la altura de las expectativas que despertó su retórica poderosa de entonces: por timorato, por acomodaticio, por débil, por dejarse imponer las prioridades por los republicanos del Congreso abandonando las suyas propias: las del partido demócrata. Por eso las cosas siguen bastante parecidas a como las dejó Bush. En lo que toca a las guerras, a la retirada solo a medias de Irak (se van las tropas del Pentágono, se quedan los mercenarios privados del Departamento de Estado) se suman el empantanamiento en Afganistán y la intervención en Libia, y tal vez también en Siria y después en Irán. Pero basta con ver cómo el halcón israelí Bibi Netanyahu toma partido por Romney para saber que este es más peligroso que Obama para la paz del mundo. Y para la recuperación de la economía, lo mismo. Obama habrá hecho poco, y no lo suficiente: por timorato, por haberse dejado imponer prioridades republicanas, ajenas: austeridad en vez de gasto público (salvo en la guerra). Pero Romney es convencidamente republicano. Tiene detrás al partido republicano, con todo su peso ideológico de desconfianza en el Estado y confianza en la plutocracia.

En el primer debate entre los dos candidatos -sobre temas internos, salud y empleo, y por momentos en filigranas bastante herméticas para quien no fuera un experto- a Obama pareció olvidársele que también él tiene un partido detrás, y una historia de política demócrata que se remonta al New Deal de Franklin Roosevelt. Por eso en el debate fueron tan notorios el cansancio de Obama y su desdibujamiento, y por el otro lado la seguridad algo impostada de Romney: se trataba de un debate de teatro en el que contaban más las presentaciones personales que los programas o las ideas. Y a Obama no se le ocurrió ninguna.

En este primer debate, según consenso general, resucitó Mitt Romney. A Barack Obama le quedan otros dos para resucitar.

EL TIEMPO

LA PRIMERA PRÓSTATA DE COLOMBIA

Daniel Samper Pizano

La oportuna y clara información de Juan Manuel Santos sobre su enfermedad es consecuencia del engaño que propició Kennedy sobre la suya.

Sesenta años antes de que la próstata del presidente Juan Manuel Santos apareciera en la prensa nacional e internacional, hubo otra tan importante o más que la suya que molestaba en Washington... pero pocos lo supieron. Era la próstata de John F. Kennedy, joven político que, con el tiempo, se convirtió en uno de los presidentes más enfermos del mundo... pero -otra vez- nadie lo sabía.

Según sus biógrafos Robert Daller y Richard Reeves, JFK padecía un amplio mosaico de enfermedades. En agosto de 1961, uno de sus médicos opinaba que sus problemas de salud representaban un "obstáculo constante" en su capacidad para gobernar. Los remedios aumentaban la dificultad, pues le provocaban períodos de somnolencia, mareos y entumecimiento. Su hermano Robert decía que, si no fuera por el tratamiento de la doctora Janet Travell, JFK "en este momento no sería presidente de los Estados Unidos"... pero solo lo decía en privado. Daller señala que "la revelación de los males de JFK le habría impedido llegar a la Casa Blanca".

Aunque sus médicos temían que acabara el segundo mandato en silla de ruedas, Kennedy aspiraba a la reelección. En 1963, cuando lo asesinaron, era o había sido víctima de dolores abdominales crónicos, agudos y constantes dolores de espalda, uretritis, mal de Addison (que

provoca náuseas y fatiga), desvelos, diarreas y la ya mencionada "prostatitis crónica pero leve". Solo sus allegados conocían la mórbida antología. Los ciudadanos, no. Los Kennedy "estaban tan preocupados por ocultar la verdad, que habían ordenado guardar en una caja fuerte los documentos médicos" (Daller). El doctor Hans Kraus, enemigo de la terapia de Travell, afirmaba: "Ningún presidente con acceso al botón atómico debería recibir los fármacos que a él le dan". En 1962 amenazó con revelar lo que estaba pasando. Pero no lo hizo. El secreto profesional se lo impedía.

El pueblo norteamericano, que adoraba a Kennedy, nunca se enteró de que tenía un presidente desvalido. Los historiadores valoran hoy su mandato como mediocre. En parte lo fue por su lamentable condición física, que él escondió en claro engaño al pueblo.

El caso de JFK modificó la relación de gobernantes y gobernados en países democráticos. Desde entonces se impone la transparencia: los electores tienen derecho a conocer el estado de salud de los políticos y estos tienen la obligación de informarles. La prensa, que fue cómplice de Kennedy, también cambió. Aun sus amigos personales, como el editor del Washington Post Ben Bradlee, piensan que fue un error callar sus problemas de salud.

Gracias al giro radical que se produjo entonces, la gente espera reportes veraces, completos y oportunos sobre las enfermedades y trastornos de quienes manejan las riendas del Estado. Esta es una de las diferencias profundas con regímenes dictatoriales, siempre misteriosos y herméticos. En la Unión Soviética reemplazaban a los líderes fallecidos con líderes enfermos. Los ciudadanos lo ignoraban porque, al fin y al cabo, tampoco los elegían. En la China, cuando desaparecía un líder en medio del silencio oficial no se sabía si estaba enfermo, purgado o muerto. En Cuba solo las apariciones esporádicas de Fidel en sudadera hablan de su salud. Hugo Chávez alterna información con vacíos. La agonía de Francisco Franco en España osciló entre la mentira y el espectáculo sangriento.

Por tradición, los franceses son reservados en esta materia. Otra famosa próstata, la de François Mitterrand, le causó la muerte al año de dejar la presidencia, sin que sus compatriotas se hubieran enterado de que estaba enfermo. Hizo bien Juan Manuel Santos en informar pronto y claro sobre su enfermedad y su cirugía. Es lo que corresponde, y resulta hasta educativo. Una sola objeción: no tenía por qué contarnos que uno de sus hermanos, cuyo nombre aparece en el boletín oficial, sufrió el mismo trance. Eso, sin embargo, nos permite suponer con alivio que los otros dos gozan de cabal salud, al menos allá abajo. ¿Y Angelino?

PARA REIR PENSANDO

SEMANA

CARTA ABIERTA A LUCUMÍ POPÓ

Daniel Samper Ospina

Un cuerpo élite de bacteriólogos le montó la Operación Lomotil. A lo mejor era de los Popó Blandón.

Señor Daniel Barrera

Alias el Loco o Lucumí Popó

E.S.M

Apreciado señor:

Como se encuentra recluso en Venezuela, lo actualizo con algunas noticias insólitas de nuestro país: el presidente se somete a una operación de próstata y El Tiempo publica una infografía muy completa de su aparato reproductor bajo un insidioso título que afirma que el mandatario seguirá ejecutando sus funciones. El actor Naren Daryanani comenta en los medios que perdió un testículo en un partido de fútbol: debería aprender de los marcadores del Real Madrid, que, a diferencia de él, nunca dan una pelota por perdida. Álvaro Uribe afirma ser el Bruce Wayne del Valle de Aburrá, el Batman criollo, pese a que la única vez que se puso una capa fue en la serenata de tuna que le ofreció Lucerito Cortés: aquella vez los músicos le hacían el consabido chiste de que lo iban a capturar, como si fuera Naren Daryanani, pero solo le ponían la capa, ¡bandidos!

Por si faltaran más noticias absurdas, leo en un recorte de prensa de la semana pasada que, para despistar a las autoridades, usted suplantó los papeles de un señor llamado Lucumí Popó. Y por eso le escribo.

Señor Barrera: no voy a reclamarle que haya dilapidado su vida traficando con sustancias prohibidas, asunto que considero repugnante pese a que no tengo mayor experiencia en el consumo de drogas. Solo he sido adicto a la pornomiseria por culpa de Protagonistas de Nuestra Tele, aquel reality que terminó hace poco y que embrutecía como el bazuco. Sufrí mucho: cada vez que comenzaba el programa, sentía que había llegado el tiempo de la cultura: suspendía mi lectura de Borges y me sentaba frente al televisor para seguir los sucesos de la Casa Estudio. Veía a una tal Manuela que, con una toalla enrollada en la cabeza, se olisqueaba discretamente la axila; a una tal Elianis que se comía el arroz con la cuchara mientras sembraba cizaña, y me entraba una bocanada de pornomiseria deliciosa. Al rato me invadía la culpa y prometía no desperdiciar mi tiempo de semejante modo. Pero era incapaz de alejarme de la pantalla: la telebasura me tenía atrapado. A mí, que siempre quise ser un intelectual, bailar en Quiebracanto, hablar con el acento francés de una Florence Thomas, siquiera de un Mario Jursich.

Me sentía impotente, como Naren luego del pelotazo. Y aunque superé mi vicio, imagino el horror de quienes no lo consiguen por su culpa, señor Barrera.

Pero ya se ocuparán las autoridades de darle su merecido. Lo que me motiva escribir esta carta, en realidad, es su cambio de nombre: que haya tratado de hacerse pasar por Lucumí Popó.

Señor Barrera: yo sé que los alias del delincuente colombiano no son los mejores. Hace unos días el ejército abatió a alias Chochagringa, un cabecilla de las Farc cuyos apellidos, imagino, son Cucalón Rubio; y hasta hace poco yo mismo pensaba que Fritanga o Gordolindo eran formas de referirse a Angelino.

También sé que los narcotraficantes criollos no tiene límites de ninguna naturaleza. Pero, ¿ponerse Lucumí Popó? ¿Es esa la seriedad de la mafia colombiana? ¿Son esos los narcotraficantes que merece el país?

Hace poco Pacho Herrera adujo una operación de hemorroides para demostrar que no había cometido un crimen. Y ahora usted resulta con semejante cambio de nombre por culpa del cual el único Loco Barreras que queda en el país es Roy.

Póngase la mano en el corazón y respóndame: ¿no tenía más lógica que el señor Lucumí Popó quisiera cambiarse el nombre por el de Daniel Barrera? ¿De verdad pretendía no levantar sospechas con ese apellido? ¿Cómo puede rebautizarse de semejante manera una persona que, como usted, se dedicaba al lavado? ¿Qué diría su exsocio, alias Jabón?

El mío es un llamado a la reflexión: es infame que haya sacado papeles con ese nombre y que no fueran papeles higiénicos, al menos. Pero más infame aún es el hecho de que los haya obtenido de una persona que, efectivamente, se llama así, y que ahora, por su culpa, quedó untado. Porque usted, señor Barrera, ensució a los Popó, una dinastía de honorable trayectoria que proviene, como su apellido lo indica, de un remoto pueblo español y cuyo escudo familiar - una bacinilla rodeada de castillos- es sinónimo de abolengo. Porque según estudios genealógicos, y aun fecales, el señor Lucumí era de los Popó bien, de los Popó de toda la vida: una admirable familia forjada a punta de esfuerzo y, sobre todo, de pujanza. Y usted, señor Barrera, manchó ese apellido.

Por fortuna, a las autoridades algo les olió mal cuando leyeron su cédula y, sin asco alguno, le siguieron el rastro. Un cuerpo élite de bacteriólogos analizó sus movimientos y montó la Operación Lomovil para evitar que usted quedara suelto: a lo mejor era de los Popó Blandón. Y ahora lo espera un frío pañal en Estados Unidos.

Sé que hay asuntos más importantes que ocupan la agenda del país: la próstata de Santos, el hematoma de Petro, la parálisis de Angelino. Otro día me ocuparé de ellos. Esta vez no podía guardar silencio. Esta vez, señor Barrera, necesitaba reclamarle el daño que le hizo a nuestra Marca País. Porque, ¿en qué país del mundo un mafioso se esconde bajo el apellido Popó para pasar desapercibido? La respuesta es Colombia.

PARA LEER

EL ESPECTADOR

RUMORES DE NOBEL

Fernando Araújo Vélez

Rumores, voces que se regaron de café en café, de aguardiente en aguardiente y cigarrillos. Él leyó como texto prohibido que, en 1955, Fernando González Ochoa había sido propuesto para el premio Nobel por Jean-Paul Sartre y el escritor norteamericano Thornton Wilder, y que las élites literarias y políticas colombianas se opusieron, prefiriendo a Ramón Menéndez Pidal. Le contaron que González solía repetir: “Dios me salvó, pues lo primero que hice fue negarlo, donde los Reverendos Padres. Tan bueno es Dios, que me salvó, inspirándome que lo negara”, y que luchaba contra la condición humana. Que algún día le comentaron que Sartre lo conocía, y que dijo: “¿De dónde me conocerá Sartre? ¿Por Miomandre? ¿Por Bréal? ¿Por Valery Larbaud? Yo no puedo creer que él me conozca, a menos que por uno de esos haya leído algo mío... También puede que Thornton Wilder, que viaja tanto, le haya prestado algún libro mío. Pero más bien creo que éste es algún sueño inventado por Gonzalo Arango o por Rojas Herazo. Y si fuere cierto, ¿qué gano yo? ¿Qué saco yo con que eso guste o no? Vanidad, pues mañana me iré, pronto me iré. Y olvidado, y si no soy olvidado, qué a mí que estaré o lejos o en ninguna parte. ¿Qué a mí fuera de la Intimidad?”.

Rumores, voces bajas, textos perdidos. Supo que un diplomático contó que en Suecia, años 60, un académico le había dicho que sí, que González Ochoa había estado nominado dos veces, y que Fernando Cruz Kronfly escribió que “varias décadas atrás, Fernando González el de Otraparte había sido propuesto por un filósofo europeo que se encandiló con su obra sin antecedentes en nuestro medio. Sin embargo, algunos académicos colombianos sintieron pánico en sus vientres, adelantaron en silencio sus pies y colocaron la zancadilla”.

POLITICA

EL ESPECTADOR

PACIENTE IMPACIENTE

Ramiro Bejarano Guzmán

El fallido examen médico al vicepresidente Angelino Garzón no podía resultar peor de lo que resultó. Se equivocaron todos, desde el Congreso, los prestigios científicos que pretendieron diagnosticarlo y hasta el mismo enfermo.

No se entiende cómo es que Roy Barreras, en su condición de médico más que en la de presidente del Senado, hace menos de un mes declaraba que encontraba en buenas condiciones a Garzón, pero por estos días, en cuanto se conoció la dolencia del presidente Santos, le entró la inquietud de que podía no estar del todo bien. O hubo una vacilación imperdonable en el diagnóstico, o se movieron las piezas de un ajedrez político que todavía no podemos adivinar qué persigue.

Los distinguidos galenos que le hicieron literalmente visita de médico a Angelino, francamente salieron mal librados, porque si bien llegaron muy puntuales a la cita, no cumplieron su cometido, pero en cambio sí propiciaron confusión política. En efecto, el doctor Fernando Sánchez, cargado de títulos y pergaminos, todos muy merecidos, además dueño de un prestigio científico y personal a toda prueba, sin embargo, confundió al país con su declaración a los medios, según la cual habían encontrado “divinamente” al paciente, a pesar de que no lo examinaron. Obviamente los medios no entendieron que el ilustre médico estaba hablando en el más rancio lenguaje y tono de los finos y sofisticados cachacos bogotanos, que a la pregunta sobre como están, suelen responder con el clásico “Aha, divinamente”, así se encuentren atravesando dificultades. Así no lo hayan examinado, me temo que médicos de tanta experiencia, con ojo clínico, debieron de haber advertido que lo que Angelino padece no es una gripa.

Y para honrar su condición de marrullero, Angelino eludió el examen al que legalmente está obligado, invocando la peregrina y absurda tesis de que un diagnóstico sobre su salud es el inicio de un golpe de Estado a Santos. El zarpazo democrático que estaría por ocurrir, según

esta complicada regla de tres que sólo se le podía ocurrir a Garzón, consistiría en que mientras Santos esté convaleciente de su operación de la próstata, si alguien concluye que el vicepresidente está sano, ello es una invocación para tumbar al presidente.

Habría resultado menos aparatoso que Angelino se hubiere resistido al examen reclamando, por ejemplo, respeto por su dignidad, que de alguna manera él mismo propició que resultara maltratada, pues ha debido renunciar hace rato a una dignidad que no puede ejercer. Eso habría tenido mejor presentación, que cabalgar sobre el disparate de un golpe de Estado contra Santos, que solamente es posible en su febril imaginación.

Lo cierto es que todo indica que Angelino está gravemente enfermo, como así lo comenté en una reciente columna (<http://www.elspectador.com/opinion/columna-366734-enfermo-imaginario>), a cuyos términos me remito porque conservan vigencia esas reflexiones. Por eso se le vio disminuido intelectualmente en la entrevista que le hiciera Darío Arizmendi. Si no tuviera nada, no me cabe la menor duda de que no sólo se habría dejado examinar —de cabo a rabo—, sino que habría pregonado su inmejorable salud.

Mientras Santos dio ejemplo contándole al país sus padecimientos, al igual que sus médicos, quienes no han ahorrado esfuerzos para informar sobre su evolución, Angelino ha resultado inferior a sus deberes institucionales. Él es incurable, no tiene remedio, genio y figura.

Adenda. Qué cinismo el del presidente de la Corte Suprema, Javier Zapata, sindicando a la prensa de tener “agenda” e intereses no santos en las críticas por la tramposa reelección de Ordóñez, en la que él ha participado. Quien tiene interés nada ortodoxo en reelegir a Ordóñez es el propio Zapata, cuya cuñada, Olga Lucía Cadavid, fue nombrada por el procurador que hoy defiende sin declararse impedido. El discurso veintejuliero de este magistrado es una vergüenza, para no mencionar el talante violento del que es capaz en privado este personaje, que hoy ultraja la majestad de la justicia.

AFERRADO AL PODER

Felipe Zuleta Lleras

El espectáculo casi circense protagonizado esta semana por el vicepresidente, Angelino Garzón, ciertamente debe poner al país a reflexionar sobre la utilidad práctica de la figura de la Vicepresidencia, prescindiendo para ello de quien está, con muchas dificultades, ejerciéndola en estos momentos.

No tiene funciones definidas en la Constitución, es por eso que su oficio se limita a lo que le dé la gana al presidente de la República. Su vocación de suceder al presidente es muy eventual, pues sólo lo podrá hacer durante las faltas temporales del mismo.

Con todo, esta semana, como consecuencia de la cirugía a la que fue sometido Santos, se abrió el debate sobre el verdadero estado de salud de Garzón. Y el asunto no es de poca monta, pues ciertamente, pese a su asombrosa recuperación, lo cierto es que el vicepresidente está muy impedido físicamente y, como él mismo lo sostuvo, tiene algunos impedimentos cognitivos.

Por eso resulta un contrasentido que aspire a ejercer la Presidencia, pues ciertamente está en unas condiciones que deberían más bien hacerlo meditar sobre sus prioridades. Y ellas deberían empezar por sanarse completamente, además de dedicarse a los cuidados de su esposa Monserrat que, como él mismo ha dicho, es su derecha y su izquierda, y quien en días pasados fue operada de un cáncer en los riñones.

Me resulta muy difícil entender que el poder produzca esta clase de trastornos en personas que ante sus demás conciudadanos presumíamos bastante más equilibradas.

Como sostenían algunos tuiteros el viernes, después de que Garzón se negó a dejarse practicar los exámenes médicos: si él hubiera sido un trabajador sindical petrolero en Yopal, ¿no hubiera buscado afanosamente salir con su pensión de invalidez?

Por lo demás el argumento de que está discapacitado, no incapacitado, no es cierto desde el punto de vista de las normas, pues la Constitución habla de incapacidad permanente o temporal. Si Angelino hubiera sido el presidente y otra persona el vicepresidente, cuando al primero le dio una isquemia y quedó en coma por varias semanas, ¿acaso no hubiera sido necesario que asumiera la Presidencia quien era el segundo a mando?

Lo mismo hubiera podido ocurrir esta semana si, por ejemplo, el presidente Santos hubiera tenido que ser anestesiado por cinco o más horas. Claro que por ese corto lapso no pasa nada porque se posesione una persona como Garzón, pero qué tal él fungiendo como presidente por tres meses o más cuando difícilmente puede moverse y hablar. Lo digo con compasión y jamás

de manera irrespetuosa. Lo afirmo porque, aun cuando sea duro, el vicepresidente sí está muy impedido, así pretenda hacerle creer al país que está muy bien, aunque ciertamente no lo está. Me cuesta trabajo entender que una persona que ha recibido tantos mensajes de Dios, como los necios de la Biblia, no entienda que su propósito en la vida en estos momentos es dedicarse a su salud y a la de su señora y familia cercana.

SEMANA

DUDA ABSUELTA

María Jimena Duzán

¿De dónde saca la tesis Angelino de que indagar por su verdadero estado de salud es un golpe de Estado al presidente Santos?

La duda que muchos colombianos teníamos sobre si el vicepresidente Angelino Garzón está, luego de su accidente cardiovascular, en capacidad de reemplazar al presidente Santos en caso de que este llegue a faltar en el cargo de manera parcial o permanente, quedó disipada: después de oírlo el jueves y el viernes en varios medios de comunicación me quedó claro que el vicepresidente Garzón no está en capacidad de reemplazar a nadie y que lo que debería hacer es dedicarse a su pronta recuperación y a sus intensas terapias que lo han mantenido desde su accidente cerebral en licencia laboral.

Con todo el respeto que me merece su investidura y su persona lo que yo vi y oí, fue a un vicepresidente equivocado en temas que no admiten discusión; a un Angelino obstinado en seguir manteniendo bajo llave su historial médico el cual sigue siendo un misterio para los colombianos y a un funcionario incoherente a la hora de justificar su rechazo a la revisión médica ordenada por el senado, luego de que la había aceptado el día anterior.

Un vicepresidente que afirma de manera tajante ante los medios que fue elegido para "defender la democracia" y para que "los pobres tengan una voz en el gobierno", es un vicepresidente equivocado que desconoce de manera olímpica la única atribución que le otorga claramente la Constitución: la de reemplazar al presidente cuando este falte de manera absoluta o temporal. Y el hecho de que tengamos un vicepresidente empeñado en no querer aceptar dicha atribución demuestra lo cerca que está Garzón del mundo del absurdo.

La prueba de que el vicepresidente Garzón nos habla desde allá, desde el absurdo, son los argumentos que ha empuñado para rechazar la revisión médica ordenada por el senado. "Prestarme a una valoración para reemplazar al presidente sería como prestarme a un golpe de Estado a la democracia porque eso sería poner en duda la recuperación satisfactoria que está teniendo el presidente Santos", afirmó en Caracol Radio. ¿De dónde saca la tesis Angelino de que indagar por su verdadero estado de salud es un golpe de Estado al presidente Santos? ¿Cómo así que él no reemplazaría al presidente Santos porque "le daría vergüenza"? Que alguien me diga si estos planteamientos tienen alguna lógica porque yo no se la encuentro por ninguna parte.

Tampoco es cierto lo que dije en los micrófonos de Caracol Radio en el sentido de que el país sabía de sobra cuáles eran sus problemas de salud. Eso no es cierto, señor vicepresidente. Si algo ha sido evidente es su obstinación por ocultar su historia clínica y tratarla como un asunto totalmente privado. Los colombianos solo pudimos informarnos y de manera muy superficial de sus problemas de salud, varias semanas después de su ingreso a la clínica. Y aún hoy no sabemos en qué va su recuperación porque eso también es un tema vedado.

Hay senadores como Alexander López del Polo, que consideran que el vicepresidente es ante todo un ser humano que actuó protegiendo su derecho a la intimidad y que quienes quieren saber cuál es su estado de salud son personas con intereses mezquinos que están atropellando los derechos humanos del vicepresidente. Yo creo lo contrario: que si uno es un vicepresidente debe anteponer el interés general al interés personal como lo hizo el propio presidente Santos, quien le dio una lección a su vicepresidente de cómo manejar un problema serio de salud de cara a la opinión pública.

Creo además, que la opinión pública tiene derecho a saber cuál es el real estado de salud de Angelino Garzón, así él insista en mantenerlo en secreto. Exigirle a un alto funcionario que sea

transparente en temas que afectan su desempeño no puede ser considerado como un atropello a los derechos humanos. Es deber de los funcionarios ser honestos con sus electores y decirles la verdad. Y cuando eso no sucede es deber de la sociedad exigirselo. Faltaba más que los colombianos tuviéramos que resignarnos a no preguntar o a que el congreso se hiciera el de la vista gorda en un tema tan sensible.

Angelino Garzón no es una víctima. Es un vicepresidente enfermo al que le debemos todo nuestro respeto y consideración. Y un vicepresidente enfermo como él, no puede cumplir con el mandato que le otorga la Constitución. Si lo estuviera cumpliendo, el presidente Santos habría pedido una licencia para operarse como Dios manda, pero no lo hizo. Y yo me temo que esa decisión tuvo mucho que ver con el hecho de que Angelino no tenía las condiciones de salud para reemplazarlo. Por lo que hemos visto, no se equivocó.

¿Se dará cuenta el vicepresidente Angelino Garzón de que su obstinación por ocultar sus serios problemas de salud está poniendo al país a jugar con candela?

EL TIEMPO

REGRESEMOS AL DESIGNADO

María Isabel Rueda

Ahora, si el Vicepresidente resuelve que no se deja examinar y continúa ejerciendo campantemente su cargo, no lo podremos obligar, pero tampoco es tan grave.

Jamás lograremos entender por qué la Constitución del 91 resolvió revivir la figura de la Vicepresidencia, luego de que la historia nos diera suficientes lecciones sobre la nocividad democrática de la criatura.

En 1910 la habíamos cambiado por la figura del Designado, que no era otra cosa que un ciudadano ilustre y pacífico que carecía de la propensión natural a conspirar, puesto que no provenía de elección popular. Acepto que la figura se vio ridiculizada cuando el entonces presidente Turbay Ayala pidió una licencia de un par de días para operarse de los ojos, y el Designado Víctor Mosquera Chaux se posesionó con banda presidencial, besamanos y luego de devolver el cargo, conservó las gabelas de expresidente. Comenzamos a recostarnos entonces en la figura del Ministro Delegatario para ausencias presidenciales cortas, como viajes al exterior. Esta fórmula también tuvo su prueba de fuego cuando Virgilio Barco sufrió una diverticulitis en Seúl; como tuvo que ser operado de emergencia, prolongó las funciones del ministro delegatario mediante un decreto enviado por fax, cuya validez jurídica aún está en el limbo.

¿Qué tenemos hoy?

El episodio confuso y extraño de un Presidente que, según creo yo, con tal de no posesionar a su Vicepresidente, prefirió heroicamente que le hicieran una dolorosa cirugía con anestesia regional. Una operación de próstata no es propiamente una operación ambulatoria. Requiere varios días de hospitalización porque tiene un postoperatorio complicado. No nos digamos mentiras: aunque está en todo su derecho de escoger la que le venga en gana, respetuosamente supongo que lo lógico habría sido que el Presidente prefiriera una anestesia general. Pero habría pagado el costo de posesionar a Angelino, porque ella le habría implicado un cese casi total -aunque temporal y reversible- de sus habilidades vitales, con excepción de los latidos autónomos de su corazón. El Presidente habría estado absolutamente desconectado de la realidad durante algo más de tres horas. Pero, además, le asiste el derecho de tener una recuperación tranquila, preferiblemente bajo una licencia temporal del cargo, que el presidente Santos prefirió no tomar. ¿Por qué?

El problema no es la enfermedad de Angelino, que tiene a muchos preguntándose legítimamente si está en pleno uso de su capacidad cognitiva luego de un accidente cerebrovascular. El problema es la Vicepresidencia.

Angelino ha sido un vicepresidente con altísimas encuestas de opinión, que desde el día uno de su cargo ha esgrimido los nueve millones de votos que obtuvo la fórmula Santos-Garzón para blindarse contra la subordinación que le debe a su jefe, el Presidente de la República. Varias veces se le ha visto actuar con un tufillo de inexplicable autonomía contra las directrices del Gobierno. Y luego de su enfermedad, también usa los nueve millones de votos para argumentar que ni aun por motivos médicos el Congreso puede reemplazar a un funcionario que llegó a su cargo por elección popular.

En parte tiene razón: un vicepresidente elegido por el pueblo adquiere una fuerza y legitimidad formidables. Pero precisamente ese vigor que emana de su consagración popular es lo que lleva a que en la práctica, como lo afirma contundentemente el constitucionalista Hernando Yepes, se esté eligiendo a dos presidentes: "uno para el ejercicio y otro para la acechanza". Ahora, si el Vicepresidente resuelve que no se deja examinar y continúa ejerciendo campantemente su cargo, no lo podremos obligar, pero tampoco es tan grave. Cuando era inimaginable en Colombia preguntar por la salud de sus mandatarios, nos tocó en suerte a un presidente que gobernó cuatro años con alzhéimer. Y no son pocos los que lo consideran uno de los mejores gobiernos de la historia...
HABÍA UNA VEZ... Falta saber de qué están enfermos el Alcalde de Bogotá, el Gobernador de Sucre, el Alcalde de Cartagena y el país.

LA PATRIA

UN ARZOBISPO CONTESTATARIO

Orlando Cadavid Correa

¿Quién es, cómo se llama y de dónde salió el único de los setenta obispos colombianos que le habla duro al gobierno y no suele contemporizar con las demás instituciones del país?

Es Monseñor Darío Monsalve Mejía, el arzobispo de Cali, el mismo que ha expresado su inconformidad con la política que el Estado ha aplicado para manejar el conflicto armado.

La primera vez que se puso en plan contestatario fue justamente cuando el máximo comandante de las "Farc", Alfonso Cano, fue abatido por el Ejército Nacional en las montañas del Cauca: el prelado —que no carga agua en la boca— sorprendió a los colombianos con una carta abierta en la que se preguntaba ¿por qué no lo capturaron vivo?

Pero para que no se piense que está del lado de los malos, reclama, de igual manera, a la guerrilla por los crímenes que comete, a pesar de declarar que pretende proteger al pueblo, y a sus sacerdotes les pide fidelidad y responsabilidad en su ministerio y respeto a sus feligreses.

La semana pasada, el jefe de la cristiandad caleña criticó unas vallas instaladas por militares en puntos estratégicos de La Sultana del Valle instando a la juventud a engrosar sus filas "por tratarse de la mejor y más grande empresa de Colombia".

Los reclutadores castrenses le reviraron al religioso, pero él se mantuvo en sus reparos por encontrarlos "francamente desmotivadores para los muchachos que aspiran a buscar un futuro mejor, lejos de los escenarios de la guerra y de la violencia".

Pocos colombianos saben que monseñor Monsalve proviene de una humilde familia campesina del municipio de Valparaiso (muy cercano a la frontera de Antioquia y Caldas) y que pasó de humilde "garitero" en la vereda La Miel a arzobispo de una de las principales ciudades del país.

El episodio lo acaba de relatar el columnista Luis Fernando Múnera López, en el número 44 de la revista "Mirador del Suroeste", de reciente aparición en el suroeste cafetero paísa:

"En un ambiente familiar vino al mundo el futuro arzobispo Darío de Jesús Monsalve Mejía, el 15 de marzo de 1948. Como sus siete hermanos, cursó los dos primeros años de primaria en la escuela rural de la vereda. Completó la primaria en la escuela de Valparaiso; para ello recorría diariamente a pie los cinco kilómetros hasta el pueblo".

Múnera explica así lo del "garitero": "Darío ayudaba a su familia en las labores del campo. Su función era la de garitero: se encargaba de llevarles a su padre y a los demás trabajadores el almuerzo a la roza (el cultivo del maíz)".

El dignatario eclesiástico evoca ese capítulo de su adolescencia: "Con frecuencia me pedían que les hiciera el sancocho directamente en el sitio porque les gustaba mucho, y según me decían ellos, yo tenía muy buena sazón".

Antes de recalar en la principal diócesis vallecaucana, el prelado ocupó diferentes cargos eclesiásticos en Jericó, Cartago, Betania, la Acción Católica, la Conferencia Episcopal, fue Obispo Auxiliar de Medellín y de Málaga, Santander y Arzobispo coadjutor de Cali con derecho a sucesión.

La apostilla: Monseñor Monsalve no se clasifica entre la izquierda y la derecha; se considera un pastor de la Iglesia que trata de llevar el sentido de lo cristiano y el evangelio a los temas de la violencia y la guerrilla. No es, pues, ningún Camilo Torres Restrepo, ni Manuel Pérez Martínez ni nada que se le parezca. Su único fusil es el verbo del Señor y nada más.

PAZ

EL ESPECTADOR

MITOS Y REALIDADES DE LA PAZ

Mauricio Botero Caicedo

Mito: existe una enorme división entre los colombianos respecto a las conversaciones de paz.

Realidad: la paz es un anhelo en el que prácticamente la totalidad de los colombianos estamos de acuerdo. Donde hay importantes diferencias es en la estrategia.

Un número importante de personas —incluyendo a quien escribe esta nota— comparte la opinión de Jorge Orlando Melo en el sentido de que la agenda debía concentrarse en temas propios de una negociación con un grupo armado irregular: su desmovilización, la reparación de las víctimas y la eventual participación política de los combatientes. Melo añade que en la mesa no deberían incluirse “temas sustanciales”, porque, de esta forma, se le daba a la guerrilla “una representación política que no tiene”. Si la favorabilidad de la guerrilla no llega al 1% de la población, ¿concretamente qué representación política es la que tienen?

Mito: al finalizar la guerra, llegará la paz.

Realidad: no es prudente olvidar la admonición de Juan Pablo II: “Que nadie se haga ilusiones con que la simple ausencia de guerra, aun siendo tan deseada, sea un sinónimo de paz verdadera”. Sin negar que hay un grupo importante dentro de las Farc, especialmente los combatientes, que desean acabar la guerra, lo que la dirigencia busca, en aras de imponer un proyecto ideológico que en esencia es su singular interpretación de una sociedad marxista-leninista, es el poder. Ahora bien, es probable que la dirigencia de las Farc haya llegado al convencimiento de que la violencia no es una opción legítima para obligar a la población a aceptar su proyecto ideológico. Si asumimos que la guerrilla ha descartado la violencia, la incógnita es si las Farc están dispuestas a aceptar las reglas de juego de la democracia para lograr lo que nunca pudieron, ni van a poder, obtener por las armas.

Mito: con la paz, el gasto asociado con defensa va a desaparecer.

Realidad: Angélica Rettberg, de la Universidad de los Andes, advierte: “La experiencia de otros países nos muestra que la criminalidad se dispara en los primeros años del posconflicto y, por tanto, el tema de seguridad seguirá siendo capital”. Asumir que los gastos de la guerra una vez firmada la paz van a desaparecer no es realista.

Mito: con la firma de la paz se acaba en Colombia el negocio del narcotráfico.

Realidad: las Farc, por más que Marcos Calarcá lo niegue, están de lleno involucradas en el narcotráfico, controlando entre el 50 y el 80% de la actividad en el sector. Como anotaba un incisivo analista, la guerrilla “aspiró a convertirse en la vanguardia de la clase obrera y campesina para liderar la revolución socialista, y terminó reducida a ser la retaguardia armada de los cultivadores de coca”. Sin embargo, aun en un eventual desmonte de buena parte de los frentes de la guerrilla, no existe la menor posibilidad de que desaparezca el negocio del narcotráfico, por la sencilla razón de que este negocio es impulsado por la demanda y no por la oferta. Y hay una ley inflexible en economía que afirma que mientras que exista demanda, se materializará la oferta. A medida que los europeos y los americanos sigan consumiendo cocaína, y durante el tiempo que las naciones continúen con la miope política de penalizar dicho consumo, el negocio del narcotráfico va a continuar.

Apostilla: Quien escribe esta nota es consciente de la amenaza que pesa sobre todos los columnistas que, según el criterio personal del negociador de las Farc Andrés París, adelanten “campañas de desinformación”. El silencio del Gobierno ante la amenaza de “identificar columnistas” es preocupante. De todas formas, recomiendo al señor París comprar un computador con amplia memoria, ya que son muchos los columnistas, y aun más los colombianos, que van a seguir interpretando la “información” como les dé la gana.

SEMANA

¿POR QUÉ SIMÓN TRINIDAD?

León Valencia

En un ambiente de reconciliación nacional es posible imaginar procedimientos judiciales que antes se veían como un imposible.

Asistí a la audiencia de Ovidio Palmera, alias Simón Trinidad, el 29 de marzo de 2006, en la Corte de Columbia, en Washington y creo entender por qué las Farc lo han nombrado parte del

equipo negociador. En aquella sesión el juez Thomas Logan le negó a Palmera la petición de que fuera considerado prisionero de guerra. Ha sido su gran batalla ante los tribunales de Estados Unidos. Buscar un reconocimiento político. Aun en el difícil momento de su condena a 60 años, en febrero de 2008, habló por más de una hora de las motivaciones de su alzamiento armado.

Ahora las Farc encontraron un camino para insistir en el estatus político de Trinidad: lo metieron en la mesa de negociaciones. Con la fortuna de que el gobierno ha aceptado la designación, el fiscal general de la Nación ha manifestado su aprobación y la justicia norteamericana no ha objetado hasta el momento su participación. Todo dice que se buscarán los mecanismos para que la voz de este líder guerrillero se oiga en Oslo y en La Habana a lo largo de la segunda fase del proceso de paz.

El asunto es clave. No de otra manera se puede entender que el Secretariado de las Farc decline la participación de un miembro activo de su fuerza, con mando sobre la tropa y con conocimiento de los planes y las ideas que esta guerrilla ha desarrollado en los últimos años y en cambio incluya a una persona que hace más de ocho años está en prisión, aislado del país, y con poca o ninguna comunicación con sus compañeros de armas.

La cuestión tiene su fondo. No hay que olvidar que el artículo 35 de la Constitución prohíbe la extradición por motivos políticos. El reconocimiento político es una primera barrera a la posibilidad de que los dirigentes de la insurgencia terminen en cárceles de Estados Unidos. No es una garantía plena. Ya sabemos que se puede alegar que algunos delitos no se pueden considerar conexos con la rebelión y la sedición. Pero en el marco de un proceso de paz el argumento de la condición política del contrincante es muy poderoso a la hora de tomar decisiones judiciales.

La sentencia C340 de la Corte Constitucional que le retiraba el estatus político a los paramilitares en la Ley de Justicia y Paz abrió de par en par las puertas a la extradición de los 14 jefes de las Autodefensas Unidas de Colombia que dos años antes habían culminado su desmovilización y desarme. También la tesis de que no había conflicto armado en el país enarbolada por Uribe facilitó la entrega de alias Trinidad a las autoridades norteamericanas sin que se generara mayor controversia en el país por la decisión. En este ambiente se perdió toda posibilidad de negociar la paz en el segundo mandato del presidente Uribe.

La primera determinación audaz de Santos fue el reconocimiento del conflicto armado en el texto de la Ley de Víctimas y de Restitución de Tierras. Con ello se le dio nuevamente legitimidad a la salida política. Las Farc entendieron la señal. Ahora quieren que esta actitud trascienda las fronteras. Ovidio Palmera o Simón Trinidad, un hombre que pasó de gerenciar un banco a líder político y de allí saltó a la guerrilla, es el símbolo de una cruzada por devolverle a plenitud la condición política al conflicto colombiano. Con un ingrediente especial: la reacción de Estados Unidos no ha sido adversa.

La situación aún es incierta. Pero una participación positiva de Trinidad en unas negociaciones que terminen en la firma de una paz duradera y estable podría significar una vuelta completa a la tuerca. No sería imposible el regreso del propio Trinidad y de Sonia, la otra guerrillera de las Farc en Estados Unidos, al país. Tampoco se podría descartar del todo una reconsideración de los procesos que se les siguieron a los paramilitares. Igualmente, más de 4.000 militares implicados en delitos relacionados con el conflicto, podrían aprovechar beneficios de justicia transicional y eludir requerimientos de tribunales internacionales. En un ambiente de reconciliación nacional es posible imaginar procedimientos judiciales que antes se veían como un imposible.

JUSTICIA

SEMANA
DESCUIDO FATAL
Daniel Coronell

El general Uscátegui espera que la Corte Suprema de Justicia revise la sentencia en casación y establezca cuál fue el peso de esta equivocación en su condena.

Una chambonada jurídica tiene a un hombre condenado a 40 años de prisión. Un grupo de magistrados calificó como una aceptación tácita de culpabilidad un testimonio atribuido al acusado. Lo terrible es que las frases que la sentencia cita entre comillas -como prueba irrefutable de su responsabilidad- jamás las ha pronunciado el procesado.

La lectura poco cuidadosa del expediente llevó a los altos jueces a atribuirle al hoy condenado lo que en realidad dijo otra persona.

La increíble historia ocurrió en la Sala Penal del Tribunal Superior de Bogotá y el condenado es el general retirado Jaime Humberto Uscátegui, dentro del proceso por la masacre de Mapiripán.

El general Uscátegui ha sostenido desde el comienzo de la investigación que no tenía mando sobre el batallón que permitió la masacre.

En 1997 cuando sucedieron los hechos, el general Uscátegui era comandante de la Séptima Brigada del Ejército en Villavicencio. La unidad militar más cercana a la zona de la matanza era el Batallón de Infantería número 19 Joaquín París.

En el momento de la masacre ese batallón no dependía de la Séptima Brigada sino de la Brigada Móvil número 2. Esta situación ha sido certificada por todo el mando militar. Así lo han declarado los comandantes de la división con jurisdicción en el área, el comandante del Ejército, el comandante general de las Fuerzas Militares, e incluso el hoy presidente Juan Manuel Santos cuando era ministro de Defensa.

Si el general Uscátegui no era comandante en la zona de la masacre, ni en el lugar de Urabá, de donde partieron en vuelos charter los paramilitares que cometieron el múltiple crimen, mal podría atribuírsele responsabilidad por omisión o por acción en ese crimen múltiple.

Sin embargo, el Tribunal Superior de Bogotá en sentencia firmada por los magistrados Luis Mariano Rodríguez Roa, Adalgiza Neira Palacios y Marlene Orejuela Rodríguez, concluyó que Uscátegui era culpable de los delitos de secuestro y homicidio múltiple y lo condenó a 40 años de prisión.

La sentencia en su parte motiva, afirma que el general Uscátegui ejercía mando sobre el área y que prueba de ello es que después de la masacre fue enviado por su superior jerárquico a constatar lo sucedido.

Según la decisión judicial llegó en helicóptero y le atribuye la siguiente declaración: "...y que primero pasara por el municipio del retorno y que recogiera a los soldados que cupieran en el helicóptero de las contraguerrillas que estaban disponibles en el mencionado municipio, llegué a las 16:00 horas del 21 de julio de 1997 solamente con 16 soldados".

El problema es que esa afirmación no la hizo Uscátegui. El verdadero autor es el mayor Arbey García Narváez en una versión libre entregada hace 15 años a la Procuraduría General de la Nación.

El mayor García Narváez era el encargado de operaciones y entrenamiento en el Batallón Joaquín París, severamente cuestionado por su actuación durante la masacre de Mapiripán.

En un expediente tan grande siempre cabe la posibilidad del error. La declaración de la discordia está en los folios 182 a 190 del cuaderno 28 del proceso, pero los magistrados lo sitúan equivocadamente en el folio 42.

Quizás de buena fe, terminaron creyendo que el general dijo lo que realmente aseguró el mayor. Lo condenaron con base en una presunción falsa.

Ahora, el general Uscátegui espera que la Corte Suprema de Justicia revise la sentencia en casación y establezca cuál fue el peso de esta equivocación en su condena.

Mientras tanto el musgo crece sobre el caso Mapiripán y varios culpables verdaderos del mando militar de la época siguen tranquilos, sin tener que responder por estos hechos.

EL PROCURADOR

EL ESPECTADOR

¿ES SU RESPUESTA, SR. PROCURADOR?

Rodrigo Uprimny

Hace tres semanas invité al procurador Ordóñez a que debatiéramos con altura si él había o no violado el artículo 126 de la Constitución.

Mi tesis es que lo ha hecho, pues ha nombrado en cargos de libre nombramiento y remoción a familiares cercanos de los magistrados de la Corte Suprema o del Consejo de Estado, que son funcionarios competentes para intervenir en su designación como procurador. Y el artículo 126 de la Constitución, para combatir el nepotismo y los carruseles de favores, prohíbe tajantemente ese tipo de nombramientos.

El procurador no ha refutado expresamente mi tesis, pero recibí una respuesta tácita de parte suya, que amerita un debate público.

Con la Silla Vacía presentamos un derecho de petición al procurador para que nos informara sobre designaciones que hubiera hecho en cargos de libre nombramiento a familiares de magistrados de la Corte Suprema o del Consejo de Estado. Recibimos una respuesta de la Secretaría General de la Procuraduría, que debe expresar la visión de Ordóñez sobre el tema. Según esta respuesta, no hay violación del artículo 126 de la Constitución si Ordóñez nombra a familiares de los magistrados de la Corte Suprema o del Consejo de Estado porque los competentes para intervenir en la designación del procurador son únicamente los senadores. Esta respuesta es inaceptable, pues el procurador es elegido por el Senado pero de una terna elaborada por el presidente, la Corte Suprema y el Consejo de Estado. ¿Cómo puede entonces sostenerse que los magistrados de esos tribunales no son competentes para intervenir en la designación de Ordóñez, si tienen la facultad de ternarlo y la inclusión en la terna es un requisito necesario para poder ser elegido por el Senado?

Para apoyar su tesis, la secretaria general cita algunas sentencias del Consejo de Estado, que dicen que una acción de nulidad electoral no puede presentarse en forma separada contra la terna, sino que toca esperar la decisión final del Senado. Pero esas sentencias en realidad debaten otro tema de naturaleza puramente procesal: analizan contra qué acto debe presentarse una nulidad electoral en una elección compleja, como la del procurador, que tiene un acto preparatorio (la elaboración de la terna) y un acto definitivo (la decisión del Senado). Pero en manera alguna dicen que la elaboración de la terna no sea parte del proceso de designación del procurador. Es más, dicen todo lo contrario, pues señalan que la terna es un acto preparatorio necesario para la elección final por el Senado. Fortalecen entonces mi argumento, pues la Constitución prohíbe nombrar a familiares de quienes sean competentes para intervenir en la designación del procurador y no únicamente de quienes realicen el paso final de la elección. Y es claro que quien realiza un acto preparatorio interviene en la designación.

Por eso reitero mi petición, señor procurador. Convéncenos de que los nombramientos que ha hecho de familiares de magistrados no son una falta disciplinaria gravísima por violación del artículo 126 de la Constitución.

POR EL DERECHO A DECIDIR

María Elvira Samper

El fanatismo, esa condición que caracteriza a los que defienden en forma irracional sus ideas políticas o creencias religiosas, a quienes creen tener la verdad revelada y rechazan opiniones contrarias y tienden a incurrir en conductas agresivas o violentas, está impregnando el debate sobre el aborto.

Prueba de ello son las amenazas contra la abogada Mónica Roa, directora para Latinoamérica de la ONG Women's Link Worldwide, que debió salir del país para proteger su vida. No es la primera vez que tiene problemas de seguridad, ni la única que ha sido objeto de intimidaciones por defender el derecho de la mujer a interrumpir voluntariamente el embarazo. Además,

enfrenta una demanda por injuria y calumnia de la procuradora delegada para los Derechos de la Infancia, la Adolescencia y la Familia, Ilva Myriam Hoyos, una de las abadesas del Ministerio Público que repican en la procesión antiaborto del procurador Ordóñez.

Defender el derecho al aborto no es fácil, menos aún cuando desde altas esferas del poder se crea confusión en forma deliberada; cuando intentan imponerse, a contrapelo de la Constitución, dogmas y valores religiosos como verdades universales y absolutas; cuando quienes se oponen a la despenalización aun en los tres casos permitidos, sostienen, sin matices, que el aborto es homicidio, un delito que debe ser castigado. Un debate tan complejo como el del aborto —entraña factores religiosos y morales, conceptos filosóficos y científicos, razones sociales y de salud pública, derechos fundamentales y asuntos constitucionales y legales— no puede plantearse en blanco y negro, entre morales e inmorales, como pretenden hacerlo quienes abogan por criminalizarlo en todos los casos. Lo convierte en diálogo de sordos y elude el quid del problema: cómo prevenir, evitar o, al menos, disminuir el aborto. Quienes defendemos el derecho a interrumpir el embarazo —una medida extrema y traumática—, no es por considerarlo bueno, sino porque constituye un problema social y de salud pública, y porque convertirlo en delito no elimina el problema, sino que lo agrava al condenarlo a la clandestinidad, lo cual aumenta los riesgos para la salud y la vida de la mujer y además genera una discriminación de facto entre mujeres y hombres por razones obvias, y entre las que tienen recursos económicos para acceder a prácticas seguras y las más pobres, sin posibilidad de tener un aborto en condiciones adecuadas.

La causa que encarna Mónica Roa es justa. Está planteada en el ámbito de los derechos fundamentales —garantizados por la Constitución y amparados por el Derecho Internacional—, y a partir de la cruda realidad: más de 400.000 abortos al año, la mayoría clandestinos, en precarias o nulas condiciones médicas y con alto riesgo para la salud de las mujeres (sólo una mínima parte, el 0,08%, se llevan a cabo mediante procedimientos legales en instituciones de salud, pero en general enfrentan trabas); el 32% de las que abortan sufren complicaciones debido a las condiciones de riesgo, y de ellas sólo nueve de cada mil reciben tratamiento en una IPS (de las IPS que podrían dar atención postaborto, cerca del 60% no lo da). Para completar, de los más de 900.000 embarazos no deseados que se presentan cada año, cerca del 44% termina en aborto.*

Convertir a las mujeres que abortan en delincuentes no es la solución. Y las amenazas contra quienes defienden el derecho a decidir, enturbian el ambiente del debate. Mi solidaridad con Mónica Roa.

URIBE

EL ESPECTADOR

Abelardo de la Espriella

"FUIMOS VOCEROS DE MANCUSO"

Cecilia Orozco Tascón

Miguel de la Espriella cuenta, cómo fue su relación con Salvatore Mancuso, junto con Eleonora Pineda y Mario Uribe, y su papel de enlace con el gobierno Uribe para abrirle paso a un tratamiento político de los paramilitares.

Cecilia Orozco Tascón.- ¿Cuándo y por qué termina usted de representante de los paramilitares?

Miguel de la Espriella.- A mediados del año 2001, con un proceso de paz con las Farc en dificultades, las autodefensas empezaron a sentir la necesidad de iniciar una negociación y de ser tratadas por el Estado de manera similar a la guerrilla. Con el fin de impulsar esa idea se necesitaba a un interlocutor con las instituciones. Por mi condición de representante a la Cámara, Salvatore Mancuso me propuso llevar la vocería política de su grupo en el Congreso. Fue cuando conformamos una lista con Eleonora Pineda, yo al Senado, ella a la Cámara. Una vez elegidos, nos propusimos cumplir ese objetivo.

C.O.T.- ¿Cómo conoció a Mancuso y por qué él delegó en usted y en Eleonora Pineda la "vocería" paramilitar?

M.d.la E.- Conozco a Mancuso desde cuando estudiamos en el Colegio de La Salle, en Montería. A raíz del secuestro de Piedad Córdoba en 1999, cuando el doctor Horacio Serpa conformó una comisión de la que formé parte para pedirles a las autodefensas su liberación,

me lo volví a encontrar. Debido al manejo que tenía de la política en Córdoba, él me pidió, como ya le dije, ser su vocero.

C.O.T.- ¿Por qué usted, siendo de una familia política tradicional de Córdoba, aceptó representar a un grupo que ejecutaba asesinatos, masacres y desplazamientos?

M.d.la E.- Hay que mirar la finalidad con que uno emprende alguna actividad. Obviamente no organicé a las autodefensas ni las promoví. Acepté representarlas porque el objetivo era político, no militar. Se lo pongo en el campo de Piedad Córdoba respecto de las Farc. Cuando ella asume cierta vocería de la guerrilla, lo hace para facilitar unos diálogos y no para propiciar secuestros o desplazamientos. En extremos opuestos, es el mismo papel que cumplí.

C.O.T.- ¿Cuándo conoció a Álvaro Uribe?

M.d.la E.- Lo conocí hacia el año 1990, en las épocas en que militaba en el Poder Popular al que también pertenecían mi padre, que era congresista, y el doctor Uribe. A raíz de ese vínculo, cuando él venía a Córdoba, nosotros lo visitábamos en El Ubérrimo y hablábamos de la situación del país.

C.O.T.- ¿Cómo llegó usted a ser un hombre cercano al candidato en 2002?

M.d.la E.- Hacia el año 2001, cuando empezaron a perfilarse las diferentes candidaturas presidenciales, se organizó un encuentro de congresistas liberales. Entonces, yo que pertenecía a ese partido, anuncié que no acompañaría la candidatura de Horacio Serpa porque el país iba en dirección diferente a la de los diálogos con las Farc. Y que la persona que representaba la tendencia contraria era Álvaro Uribe. Así terminé de su lado y le organicé algunas reuniones. Éramos tan pocos los que lo acompañábamos en ese momento, que no fue difícil estar cerca de él.

C.O.T.- Se refiere sólo a Mancuso. ¿Lo representó únicamente a él o también a las Auc de los Castaño y a otros grupos?

M.d.la E.- Sólo fui vocero de Mancuso, que representaba la facción más importante de las Auc, o sea las Accu (Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá). Sin embargo, tuve que visitar y conversar con muchos 'comandantes', como Ernesto Báez, Macaco, Martín Llanos, para que se hiciera una mesa única de diálogo porque en principio cada bloque quería negociar por separado.

C.O.T.- Según un episodio relatado por usted, en 2001 iba en un vehículo por carreteras de Córdoba con Uribe cuando un ganadero lo habría llamado a pedirle que el candidato se reuniera con Mancuso. ¿Eso es cierto?

M.d.la E.- Es cierto, pero no exacto. Eleonora y yo habíamos organizado una manifestación en el municipio de Tierralta cuando estábamos elaborando las listas de candidatos al Congreso. Invitamos al candidato Uribe porque queríamos aprovechar la oportunidad para que él, de regreso, se reuniera con Mancuso. Fue cuando recibí la llamada de él.

C.O.T.- ¿De Mancuso?

M.d.la E.- Sí, del propio Mancuso. En una declaración dentro de mi proceso dije que me había llamado "un ganadero" porque no estaba obligado a incriminarme. Le transmití el mensaje al doctor Uribe, pero él me contestó que no porque todo se sabía en Córdoba. Nosotros íbamos llegando al sitio donde presumiblemente iba a ser la reunión que nunca se llevó a cabo.

C.O.T.- ¿Cree que Uribe se hubiera reunido con el jefe paramilitar si no fuera por temor al escándalo público?

M.d.la E.- Las palabras de quien después fuera el jefe de Estado fueron más o menos estas: si eso se sabe, nunca seré presidente de la República.

C.O.T.- Según un comunicado de la Casa de Nariño, que recordó Daniel Coronell en su más reciente columna y que se publicó años después de ocurrido este incidente, la versión, que además pusieron como suya, Uribe le habría contestado a usted lo siguiente: "Mira Miguel, si yo llego a reunirme con Mancuso o con cualquier otro comandante de las autodefensas, jamás podré ser presidente de este país, entre otras cosas porque nunca podría mirar a los ojos a un conciudadano mío". ¿Usted recuerda ese momento así?

M.d.la E.- El hecho no ocurrió de la manera como ese comunicado lo cuenta, a pesar de que yo lo dije. En verdad, lo que sucedió fue que conversando con el presidente en la Casa de Nariño, años después, le pregunté si se acordaba de la llamada de Mancuso. Me contestó que no. Yo le refresqué la memoria y después él tuvo la idea de que yo aprovechara la presencia de los periodistas cuando saliera de Palacio para contar la historia, y me dijo que él haría que me preguntaran por el tema. Efectivamente cuando salí los reporteros me interrogaron y repetí la versión que el presidente y yo habíamos acordado que debía contar.

C.O.T.- A ver si le entiendo: ¿lo que usted les dijo a los periodistas a la salida de Palacio fue la versión que usted y el presidente acordaron decir, pero no era exacta?

M.d.la E.- Así fue.

C.O.T.- Entonces, repítame con detalles lo que sucedió realmente.

M.d.la E.- Saliendo de Tierralta hacia Montería, y siendo aproximadamente las 4 de la tarde, recibí una llamada de Mancuso. Íbamos en mi carro, una camioneta Toyota blindada que me había asignado el Congreso. Yo iba manejando y conmigo y el doctor Uribe iba José María Maroso, gerente de la campaña en Córdoba y dos personas más que trabajaban con él. Cuando Mancuso me llamó, me dijo que le dijera al candidato que se reunieran en la finca La Capilla. Le transmití el mensaje al doctor Uribe y fue cuando él me dio la respuesta que ya le conté.

C.O.T.- Recientemente usted y Eleonora Pineda aseguraron en un tribunal de Justicia y Paz que el presidente Uribe sabía que ustedes representaban al paramilitarismo.

¿Reitera esa versión?

M.d.la E.- Sí. El presidente conocía nuestra cercanía con Mancuso porque nosotros mismos se lo informamos cuando era candidato. Por eso Mancuso quería reunirse con él.

C.O.T.- ¿Qué le dijeron ustedes?

M.d.la E.- Que nuestra participación en las autodefensas era para buscar un acuerdo con su gobierno. Él no negó esa posibilidad ni rechazó esos apoyos explícitamente. Sí nos dijo que esperaríamos y que si era elegido, volveríamos a hablar. Las autodefensas también conversaron con Mario Uribe. Recuerde que en el proceso contra éste se encuentran los testimonios de Eleonora y Mancuso en el sentido de que se le pidió a Mario Uribe que sirviera de interlocutor de ellas.

C.O.T.- ¿Frente al presidente?

M.d.la E.- Sí. Es decir, ya no éramos sólo Eleonora y yo, sino también Mario Uribe. No puedo saberlo, pero si Mancuso conversó con él sobre un caso de tanta trascendencia, no creo que él no lo hubiera comentado con el presidente.

C.O.T.- ¿Hay algún documento en que conste que el presidente sabía que ustedes representaban a Mancuso?

M.d.la E.- Hay documentos cruzados entre las autodefensas y el Gobierno en los que las primeras afirman que la persona encargada por su parte para iniciar los acercamientos con el Gobierno ante un eventual proceso de paz era yo, Miguel de la Espriella. Todos fueron aportados a la Corte Suprema de Justicia en su momento. También le hice entrega al comisionado de Paz de esas cartas. Sabiéndolo el comisionado, ¿cómo iba a ignorarlo el presidente?

C.O.T.- ¿Por qué ustedes dos entregan esta versión ahora y no lo hicieron antes?

M.d.la E.- En los procesos que abrieron en contra nuestra nunca nos preguntaron por el expresidente Uribe, entre otras razones porque la Corte no es competente para investigar a los mandatarios. Sólo ahora, en la jurisdicción de Justicia y Paz, que opera bajo unas reglas diferentes a las de los procesos ordinarios, nos preguntaron por lo afirmado por Mancuso, que es un postulado llamado a contar toda la verdad. Eleonora y yo fuimos interrogados como testigos de lo dicho por Mancuso.

C.O.T.- El abogado del expresidente asegura que Mancuso se está vengando de su extradición, ordenada por Uribe, y que ustedes ratifican la versión del exjefe paramilitar porque son sus aliados. ¿Qué contestaría?

M.d.la E.- Desconozco las razones por las cuales el Gobierno extraditó a Salvatore Mancuso y tampoco sé cuáles son los sentimientos de él contra el gobierno Uribe, pero sí le puedo afirmar que en Miguel de la Espriella no hay ningún ánimo de venganza.

C.O.T.- Álvaro Uribe se refirió a usted en uno de sus trinos en las redes sociales como el “ladroncito de la Espriella que le recibió y robó plata a Mancuso y que ahora dice que era para la campaña”. ¿Cuál es su reacción a esas afirmaciones?

M.d.la E.- Primero: ¿quién, que le hubiera robado a Mancuso, podría hoy estar contando el cuento? Segundo: ¿de dónde saca Uribe que nosotros recibimos plata para la campaña? Si él lo supo, yo no. Y si sabía que estábamos recibiendo dinero a nombre de la campaña y no estábamos autorizados, ¿por qué no nos denunció?

C.O.T.- Varias versiones se han dado sobre los aportes de Mancuso, a través de ustedes, a las campañas del expresidente Uribe. Según usted, ¿cuáles fueron?

M.d.la E.- Cuenta Salvatore Mancuso, y a mí me consta, que él entregó cerca de 60 mil camisetas para la campaña Uribe Presidente en 2002. Esas camisetas se repartieron en todo el departamento. Si su costo por paquete, cuyo contenido era de 600 unidades, es hoy de cerca de \$2'400.000, es decir, de \$4.000 por cada camiseta, significa que el valor de 60 mil es de \$240 millones actuales. Ese es un aporte concreto que Mancuso le hizo a la campaña. Lo mismo sucedió con el transporte.

C.O.T.- ¿Cómo y cuánto habría aportado el exjefe paramilitar en transporte?

M.d.la E.- Había un empresario al que le decían “Paso lento”, porque llegaba tarde a todas partes. Él siempre hacía trabajos para las autodefensas y en 2002 organizó, con sus camiones, la movilización de los votantes desde la zona rural hasta los centros de votación. Obviamente, eso tiene un valor económico. Además, él consiguió que en su gremio le aportaran buses y votos.

C.O.T.- ¿Uribe supo de esos aportes?

M.d.la E.- Debió saberlo, pero no me consta.

C.O.T.- ¿Quién en la campaña le recibió esa ayuda a Mancuso?

M.d.la E.- El gerente de campaña en Córdoba, José María Maroso. Tampoco sé si él estaba enterado de la identidad del aportante.

C.O.T.- ¿Es cierto que en 2006 las Auc promovieron una “mesa de dinero” para aportarle a la campaña de reelección y que tuvieron trato con dirigentes ganaderos y con el ministro del Interior para esos efectos?

M.d.la E.- Se ha hablado de eso, pero tampoco me consta.

“Entendimos que nos había abandonado”

Cecilia Orozco.- Durante su encarcelamiento ¿el presidente Uribe, a quien usted apoyó en campaña y en el gobierno, hizo algún gesto de solidaridad?

Miguel De la Espriella. – No, nunca envió una palabra de apoyo.

C.O.- ¿No cree que era una actitud que debía asumir el presidente por ser el mandatario.

M.D.la E.- Los detenidos entendimos que el gobierno nos había abandonado.

C.O.- ¿Por qué? Una cosa es el apoyo político y otra, los vínculos delictivos.

M.D.la E.- Todos los que terminamos en la cárcel estábamos allí porque teníamos vínculos con las autodefensas. Pero ellas nos apoyaron a nosotros y también al doctor Uribe. Sentíamos, y creo que con razón, que la situación no fue justa.

C.O.T.- De los congresistas que estuvieron con usted en prisión ¿cuántos habían apoyado al presidente en campaña?

M.D.la E.- Éramos unos 35 en total de los cuales alrededor de 30 habíamos sido cercanos al gobierno desde la campaña.

Del reflector al ostracismo

Miguel De la Espriella pertenece a una familia de caciques políticos tradicionales de Córdoba donde han ejercido dominio del poder hace más de 50 años. Está emparentado con otros clanes partidistas que detentan otra porción de cargos de elección popular.

De la Espriella fue representante y senador, primero por el partido Liberal y después, por movimientos que apoyaron a Álvaro Uribe desde cuando este inició su primera campaña presidencial en 2001.

Como muchos otros congresistas, De la Espriella fue investigado y condenado a 7 años y medio de prisión por sus relaciones con el paramilitarismo. Sin embargo se le concedió el beneficio de rebaja de la mitad de la sentencia por colaboración con la Justicia cuando reveló varios de los mayores secretos de los pactos celebrados entre los grupos armados ilegales y los políticos locales y regionales.

Por sus confesiones se conoció el denominado Pacto de Ralito, de donde se desprenden muchos de los procesos penales contra parlamentarios de todas las colectividades. De la Espriella recuperó la libertad después de dos años de cárcel pero jamás podrá volver a ser elegido porque en su contra pesa una sanción de por vida. Hoy reside en Córdoba donde ejerce, para clientes particulares, su profesión de abogado, y trata de mantenerse al margen de la vida pública porque aún sufre de amenazas en su contra.

ECONOMIA

EL COLOMBIANO

IDEAS CONTRARIAS AL PROGRESO Y A LA INVERSIÓN

Rudolf Hommes

La revista *Semana* (edición 1587) destaca el perjuicio para todos los involucrados que puede causar el reciente fallo de la Corte Constitucional que tumbó unos artículos del Plan Nacional de Desarrollo que permitían que grupos de pequeños propietarios adjudicatarios de tierra se asocien para conformar una sola entidad productora cuya extensión supere la máxima permitida (UAF).

Esto se había introducido en la ley con el fin de hacer posible la explotación de las grandes extensiones en la altillanura colombiana de alianzas de pequeños y grandes productores y quedó derogado, con probables implicaciones negativas sobre la actividad económica y el empleo en la región.

Este límite se estableció para impedir la excesiva concentración de la tierra pero son debatibles tanto su propósito como su efectividad o utilidad.

Dos congresistas demandaron estos artículos ante la Corte, aduciendo que propician “la concentración de la propiedad rural en un país con escasez de tierra, en desmedro de los trabajadores rurales..., e implica un retroceso en el deber del Estado de promover el acceso progresivo a la propiedad”.

Nada de lo que alegan es cierto: la tierra la reciben en todo caso los trabajadores rurales y los artículos derogados permitían que se asociarían con industriales y otros grandes para hacer más eficiente el uso de la que reciben, para hacer viable su explotación eficiente y para reducir el riesgo inherente a la operación.

Si con ellos se contribuye a acelerar el desarrollo de la altillanura, va a aumentar en un 50 por ciento la tierra cultivable disponible en Colombia y el acceso a ella.

Ideas basadas en argumentos sin sustancia y la ausencia de análisis le han causado un grave daño al desarrollo de una región promisoriosa y a quienes supuestamente se buscaba beneficiar.

La oposición irracional a la explotación minera puede culminar en algo peor.

Si se insiste en el radicalismo ambiental o les duplican los impuestos a los mineros grandes, como algunos pretenden que se haga, con seguridad se van con su inversión para otra parte.

Es mejor para el país tratar de retenerlos y obligarlos a que hagan más por las comunidades, la capacitación y el empleo local, y el medio ambiente, que quedar sin minería o en manos de mineros piratas sin control.

Lo que le da valor a un puerto es la carga y la actividad económica que genera; y la mayor parte de la carga potencial actual no es colombiana, sino de transbordo.

Esto no lo manejan ni los ricos locales ni los políticos sino operadores portuarios especializados de categoría mundial.

La Sociedad Portuaria de Cartagena ha logrado ingresar a ese selecto grupo de operadores, gracias a buenas prácticas comerciales y administrativas desarrolladas en los últimos 20 años.

En Buenaventura no se imitó este ejemplo y no se cuenta con un operador de la calidad requerida para evitar que el puerto siga perdiendo importancia y se frustren definitivamente las posibilidades de desarrollo tanto del puerto como de la ciudad, porque el futuro de la ciudad está íntimamente ligado con el del puerto.

Si sigue como va, perderá la posibilidad de convertirse en un complemento de Panamá y va derecho a culminar como soñoliento puerto de cabotaje de carga que proviene de allí y de Callao

REFORMA TRIBUTARIA

EL ESPECTADOR

REFORMA TRIBUTARIA CON PROPÓSITOS INCIERTOS

Eduardo Sarmiento

Hace dos años analicé la reforma tributaria esbozada por el ministro Echeverry. Señalé que la iniciativa pretendía bajar los impuestos al capital y trasladarlos a los ingresos del trabajo mediante la elevación del IVA a los productos de primera necesidad.

La versión presentada por el ministro Cárdenas se fundamenta en el mismo principio, pero la forma es totalmente distinta.

La reforma contempla cinco aspectos centrales: elevación de los gravámenes a los grupos con salarios superiores a ocho millones mensuales mediante la tasa presuntiva a los ingresos totales; baja de los parafiscales de 29,5% a 16%; simplificación del IVA a tres tarifas, baja del impuesto de ganancias ocasionales de 30% a 10% y la introducción del impuesto a la equidad. El efecto grande a la reforma es la elevación del gravamen a las rentas del trabajo superiores a \$8 millones mensuales. Mal podría decirse que los mayores ingresos tributarios se destinarán a las escalas más bajas de ingreso. Su verdadera finalidad es compensar la baja de los recaudos ocasionados por la disminución de los parafiscales. Queda al descubierto que el propósito de la reforma es reducir los ingresos del trabajo con respecto al capital para abaratar los costos salariales y aumentar el empleo y la formalización de la mano de obra.

El expediente es de la misma familia de la flexibilización laboral que presume que el desempleo se origina en rigideces laborales y, en consecuencia, se corrige bajando los salarios. En aras de esas doctrinas se recortaron las compensaciones por horas extras y dominicales, se crearon las cooperativas de trabajadores, se ajustó el salario mínimo por debajo de la productividad y se incrementó la tributación indirecta.

La política fracasó. En los 10 años siguientes el desempleo se mantuvo por encima de 10%, la informalidad superó el 65% y los ingresos del trabajo en el PIB declinaron. El efecto fue opuesto.

Quién garantiza que cuando las empresas obtienen mayores ganancias por baja de los costos laborales, los orienten a contratar trabajadores informales. Lo más probable es que una parte se la apropien y la restante la destinen a atender presiones salariales. No existe la mano invisible que convierta las ganancias en contrataciones de trabajadores. Así lo confirman las leyes del primer empleo e informalidad.

Aquí no paran las asimetrías. Adicionalmente, se bajan las ganancias ocasionales de 30 a 10% y se reducen las escalas del IVA de siete a tres tarifas. La primera disminuye los gravámenes del capital y la segunda eleva los del trabajo. Por su parte, el llamado impuesto de la equidad de 8% es un juego aritmético.

La propuesta contempla múltiples cambios en la legislación que se compensarán con variaciones de salarios y precios que dificultan la cuantificación. De todas formas, es incuestionable que baja los ingresos del trabajo y eleva los del capital. Y no hay ninguna base científica para esperar que semejante estructura aumente el empleo y la formalidad. Estamos ante una iniciativa inequitativa incierta.

PROSTATECTOMÍA TRIBUTARIA

Armando Montenegro

La oportuna y exitosa cirugía al presidente de la República proporciona motivos de reflexión sobre la pequeña reforma tributaria que acaba de presentar el Gobierno.

Hay dos formas de intentar la corrección de un monstruoso estatuto tributario como el colombiano. O se intenta una reforma integral, como la que venía preparando el ministro Echeverry, de 750 artículos, semejante a una arriesgadísima cirugía de todos los órganos vitales, o se opta por una intervención limitada, precisa y concreta, como la que ha propuesto el ministro Cárdenas, que ataque inicialmente los nodos más infectados del código impositivo. La gran reforma estructural, que resuelve para siempre todos los problemas, aunque deseable y necesaria, por lo general fracasa. El Gobierno no tiene la capacidad de controlar los lobbies y todas las presiones internas y externas que se conjugan para bloquear las enmiendas o voltear a favor de los interesados los artículos que se intenta modificar. Como no es posible pelear contra todos al mismo tiempo, los ministros de Hacienda que van por lana, usualmente salen trasquilados. Al final aparecen más exenciones, deducciones y arbitrariedades que antes de la propuesta de reforma.

Una reforma pequeña, en cambio, obliga a concentrar la atención de los interesados en unos pocos temas, de tal manera que todo se discute y ventila a la luz del día. Y el Gobierno puede usar su poder político limitado en forma concentrada, como el láser, sobre las iniciativas que quiere sacar adelante. Así fue la primera reforma del gobierno Santos, que saneó varios problemas del código tributario.

Aunque podría ser incluso más breve y precisa, la reforma del ministro Cárdenas y el director Ortega también es de este corte. Si este esfuerzo tiene éxito, el año entrante o el siguiente se puede intentar otra iniciativa del mismo calado y atacar otros problemas agudos del código tributario. De esta forma, en unos pocos años se podría tener un sistema de impuestos moderno y equitativo, consistente con la promoción del empleo y la inversión.

Uno de los mayores méritos de esta reforma es tratar de extirpar una parte considerable de los parafiscales, un verdadero cáncer del mercado laboral. A pesar de sus limitaciones —aun si se aprueba el texto propuesto, quedarían más de 40 puntos porcentuales de parafiscales que seguirían gravando el trabajo—, con el triunfo de su iniciativa, el ministro Cárdenas, Mauricio Santamaría y Juan Ricardo Ortega se ganarían un lugar entre los reformadores económicos del país.

Durante muchos años, los economistas colombianos, muchos de ellos desde Fedesarrollo, produjeron numerosos estudios que cuantificaron, una y otra vez, el daño causado por los parafiscales sobre el empleo y la formalidad. La opinión de varios profesionales del exterior, entre ellos dos premios Nobel, respaldó esos trabajos. Pero nadie les hacía caso. A pesar de toda la evidencia, el Gobierno, la clase política y la dirigencia empresarial permanecían imperturbables. Las conveniencias de unos cuantos primaban sobre las precarias condiciones laborales de millones de personas.

El avance en esta materia, bajo el liderazgo de los miembros del equipo económico, es otra prueba del planteamiento de Keynes de que, a la larga y en contra de la sabiduría convencional, las ideas terminan prevaleciendo sobre los intereses creados

SEMANA

Con la nueva reforma tributaria el gobierno les aliviaría la carga a las empresas, pero apretaría a las personas. También busca desmontar la polémica figura de los acuerdos de estabilidad jurídica.

El presidente Santos presentó oficialmente al Congreso la segunda reforma tributaria en lo que va de su gobierno. Aunque prometió que no subirá las tarifas de los impuestos, esto no significa que no habrá apretón. Lo habrá, por otras vías, especialmente para las personas naturales.

Según el ministro de Hacienda, Mauricio Cárdenas, no se trata de una reforma estructural, ni busca incrementar el recaudo. Es más bien, dice, una propuesta para resolver algunos de los principales problemas del estatuto tributario colombiano, como son la falta de equidad y progresividad.

Hay que decir que todos los gobiernos tienen su propio modelo tributario con el que aspiran a cumplir sus metas y promesas. El anterior gobierno, por ejemplo, se la jugó con las gabelas tributarias que concedió generosamente a las empresas con la idea de atraer la inversión. En otras palabras, su estrategia fue estimular el capital para, por este camino, impulsar la economía y crear más empleos.

La estrategia de Santos tiene un enfoque diferente. Quiere estimular directamente la generación de empleo, por la vía de reducir los costos laborales de las empresas. Pero al mismo tiempo que da este alivio a las sociedades, propone una mayor carga sobre las personas naturales -asalariados e independientes-, bajo el argumento de que allí es donde se concentra la inequidad tributaria del país.

Mientras la reforma se discute en el Congreso, hay un amplio consenso entre economistas y tributaristas en el sentido de que el proyecto está bien intencionado al buscar empleo, formalización y equidad. Sin embargo, hay quienes consideran que es un golpe a la clase media-media y media-alta, pues termina siendo asimilada a la clase más rica y en últimas resultarán siendo los paganini. A continuación, una visión más en detalle de la reforma y sus efectos.

Beneficios a las empresas, pero que generen empleo

Una de las novedades de la reforma tiene que ver con la propuesta de disminuir los gravámenes sobre la nómina de las sociedades. La idea es eliminar los aportes al Servicio Nacional de Aprendizaje (Sena), Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF), y cotizaciones al Sistema de Seguridad Social en Salud, correspondientes a los trabajadores que ganen menos de diez salarios mínimos mensuales (hoy cerca de 6 millones de pesos). Es un alivio significativo, toda vez que representa para las compañías una reducción del 13,5 por ciento del costo sobre la nómina.

Para cubrir esta recaudo se crea un nuevo impuesto llamado Cree. La idea del gobierno es dividir en dos la tarifa de renta que actualmente pagan las empresas: 25 por ciento por un lado y 8 por ciento por otro que será la parte que tendrá destinación específica para reemplazar los parafiscales. Es decir, en el neto las sociedades seguirán tributando a la misma tarifa, es decir 33 por ciento, pero la ganancia vendrá por la eliminación de los parafiscales.

El gobierno cree que este beneficio permitirá que en el futuro se generen más empleos. Sin embargo, hay quienes dudan de este efecto. El exdirector de Impuestos, Horacio Ayala, considera que "uno no puede crear empleos por decreto, sino por razones económicas". El presidente de la SAC, Rafael Mejía, señala que las empresas contratan más trabajadores cuando venden más y cuando a la economía le va bien, y no necesariamente porque bajen los parafiscales.

La visión del ministro de Hacienda es que al bajar los costos laborales, las empresas que se han visto tan afectadas por la revaluación recuperarán la competitividad. Y considera que muchos trabajadores que por culpa de la carga parafiscal están en la informalidad serán contratados con todas las de la ley. Estima que se podrían formalizar 1 millón de empleos.

La ganancia económica de la reducción parafiscal será mayor para las compañías intensivas en mano de obra y con menores salarios. Pero acá hay otra preocupación. Dado que la eliminación de los parafiscales solo aplicará para el caso de trabajadores de menos de diez salarios mínimos se podría generar un desestímulo para que las compañías paguen mejores salarios. También podría propiciarse la desalarización. Es decir, pagar hasta el salario que recibe el beneficio y el resto en especie. En cierto sentido, las empresas que pagan salarios más altos terminarían castigadas.

El ministro decidió no incluir en este punto los parafiscales de las Cajas de Compensación, lo que algunos analistas consideran un error. El presidente de Anif, Sergio Clavijo, afirma que el desmonte de parafiscales tiene el problema de haber dejado "incólume" el 4 por ciento de estas entidades, cuando "ya tienen suficiente capital acumulado y las clases medias-altas no requieren ni de más piscinas ni de subsidios a la ópera".

Que paguen más las personas naturales

El gobierno considera que en estos contribuyentes se concentra el fenómeno de la inequidad y por eso busca que las personas con mayores ingresos -asalariados o por cuenta propia- tributen más. Eso se logrará por dos vías. Por un lado, el gobierno decidió ponerles límite a los beneficios que los trabajadores usan para disminuir el impuesto a cargo. Y por otro lado, se crea el llamado Iman (impuesto mínimo alternativo) una tabla que establece un piso para el pago de impuestos. en el caso de los obligados a declarar renta.

En las personas naturales es donde realmente está el impacto fiscal de esta reforma. Para 2013, el gobierno calcula que el efecto neto de la creación del Iman ascenderá a 4,7 billones de pesos. La tabla del Iman es más suave para los contribuyentes con ingresos inferiores a los 5 millones de pesos mensuales y va subiendo progresivamente. Desde un salario mensual de 25 millones de pesos en adelante, se aplica una tasa del 15 por ciento, máximo.

En Colombia hay alrededor de 4,6 millones de contribuyentes al impuesto de renta. De estos, solo 1,1 millones declaran, y el resto, pagan a través de sus retenciones en la fuente. Las cuentas del gobierno indican que para el grueso de los 4,6 millones, el impuesto a la renta bajará, puesto que se le reducirán sus retenciones hasta llegar a la curva del Iman, cuyas tasas están por debajo de los niveles que se pagan hoy.

Uno de los temas más sensibles en una reforma tributaria son las rentas exentas que tienen los trabajadores asalariados, como los aportes a los fondos de pensiones voluntarios, las cuentas AFC (que se destinan a adquirir casa) y los intereses por los créditos de vivienda. Pues bien, el gobierno decidió ponerles límites a estos beneficios, al considerar que por esta vía, los que más ganan tienen más formas de bajar sus impuestos.

Por ejemplo, para conservar el beneficio de renta exenta, en el caso del ahorro voluntario en fondos se aumenta el término de permanencia del aporte a 20 años, o hasta el momento del cumplimiento de los requisitos para acceder a la pensión, lo que ocurra primero. Para el caso de AFC, los fondos ahorrados solo se podrán destinar a la adquisición de vivienda para poder gozar del beneficio.

Se mantiene el límite del 30 por ciento sobre el ingreso tributario del año, para los aportes obligatorios y voluntarios a fondos y a cuentas AFC que realice el trabajador. Por último, se considera que el beneficio tributario sobre los aportes voluntarios a fondos de pensión debe enfocarse únicamente al ahorro pensional, y por lo tanto se elimina la posibilidad de retirar los aportes voluntarios pensionales para efectos de adquisición de vivienda, dado que ya existe un beneficio.

Cabe señalar que las personas que ganen menos de 2.300.000 pesos no pagarán impuestos.

Simplifican IVA, pero crean impuesto al consumo

Aunque el objetivo de la propuesta es simplificar el impuesto al valor agregado (IVA), reduciendo el número de tarifas, la reforma termina creando una dispersión en el impuesto al consumo. De siete tarifas de IVA se pasará a tres: 0, 5 y una general del 16 por ciento. Pero al mismo tiempo se crean cuatro tarifas de impuesto al consumo: 4, 9, 19 y 8 por ciento.

La tarifa de los hoteles, arrendamientos de oficina y medicina prepagada se incrementó del 10 al 16 por ciento. En este punto hay una dura crítica, porque es sobrecargar a las personas naturales de ingresos medios y altos. Javier Hoyos, de Gestión Legislativa, afirma que quienes adquieren medicina prepagada ayudan al Estado a que no se usen recursos públicos para la salud de los colombianos. "Estas pólizas deberían estar exentas". Otro cambio importante es el que tiene que ver con los restaurantes para los que se elimina el IVA del 16 por ciento, pero se crea el impuesto al consumo del 8 por ciento. "Es bueno recordar que el impuesto al consumo no se puede deducir, por lo tanto el IVA pagado en la adquisición de materias primas y servicios tendrá que llevarse al costo", dice Hoyos.

Los cambios en IVA tienen preocupado al sector agropecuario. Algunos productos esenciales para los sectores avícola, porcicultores y lechería especializada que estaban en el 16 pasaron

al 5 por ciento, pero salieron de la categoría de exentos a excluidos. En otras palabras se volvieron costos para los empresarios, lo que según el presidente de la SAC, Rafael Mejía, terminará afectando la rentabilidad y la formalidad del sector.

Y un punto al que le espera polémica es el que tiene que ver con la tarifa de IVA del 5 por ciento que se le puso al arroz y el maíz. Estos dos productos estaban gravados para uso industrial, pero no para el consumo humano. Mejía afirma que es un grave error porque la Corte Constitucional prohibió el IVA para los productos de la canasta básica.

La apuesta en otros frentes

El gobierno aprovechará la reforma para poner un tatequeto a unos de los temas tributarios más polémicos de los últimos años: los contratos de estabilidad jurídica. Propone para el futuro desmontar esta figura. Los pactos actualmente vigentes se respetarán y los que están en trámite continuarán su proceso de forma normal, pero en adelante el gobierno no quiere saber más de estos acuerdos.

El gobierno dejó expreso que para las empresas en zonas francas, que tiene un régimen de renta especial, también operará el nuevo impuesto Cree para cubrir los recaudos de los parafiscales que se reducen.

Otro tema complicado en el Congreso será la propuesta de gravar las pensiones. La idea, sin embargo, suena muy tímida porque se sugiere un impuesto del 5 por ciento sobre el margen de pensión que supere los 10 millones de pesos. Para Anif en este tema el gobierno se quedó corto. "El gravamen a las pensiones debería ser el mismo esquema sobre ingresos vigente para salarios, pues de lo contrario continuara con inequidad elevada y con baja tributación en este frente".

Un hecho que se ha visto positivo es la reducción de las tarifas en ganancia ocasional y derechos herenciales. Javier Hoyos afirma que ayudará a la transparencia en el valor comercial de las transacciones, pues se baja la tarifa del 33 por ciento a una tarifa única, aplicable a todos los contribuyentes del 10 por ciento. Un alivio correrá por cuenta de la gasolina, el gobierno nacional se dará la pela en este sentido y bajará 200 pesos el impuesto que recibe por este concepto. Esto tendrá un costo fiscal de 200.000 millones de pesos.

Aunque esta reforma sea neutra desde el punto de vista del recaudo, todo proyecto que modifique impuestos tiene el poder de generar gran incertidumbre.

El gobierno no la tendrá muy fácil en el Legislativo. De entrada, se sabe que a los congresistas no les gusta que el gobierno acuda al mensaje de urgencia y menos para sacar una reforma tributaria, pues se acortan los tiempos para el debate. "Creo que una reforma tributaria amerita un debate reposado... la carrera trae cansancio", dijo el presidente del Partido Conservador Efraín Cepeda. En igual sentido se han expresado voceros de La U, los partidos Liberal y Verde.

Como toda reforma tributaria esta es la propuesta del gobierno, pero nadie sabe qué saldrá del Legislativo. Ninguno proyecto que modifique impuestos sale como entra.

EL COLOMBIANO

ADIÓS AL SENA Y AL ICBF

Francisco Santos

La política es el arte de lo posible, dicen por ahí. Pero cuando esa posibilidad es el mínimo común denominador posible, pues esa política es con *p* minúscula. Eso es lo que le sucedió a la reforma tributaria que acaba de presentar el Gobierno.

No es la tan esperada reforma estructural que prometió el presidente Santos. A pesar de tener la mayor gobernabilidad de gobierno alguno en las últimas décadas, dejó pasar la oportunidad. Más grave aún es que cuando el Gobierno tiene inmensos recursos (100 billones de recaudo en este año) y no hay apuros económicos, se deje pasar una coyuntura que quién sabe cuándo se va a volver a presentar.

Otro lunar en los resultados de este Gobierno que pierde oportunidad tras oportunidad de hacer las reformas profundas que el país necesita.

Lo que sí, es que esta reforma es regresiva. No les quepa la menor duda, los colombianos vamos a pagar más impuestos. Si tienen una pensión, que es un ahorro de toda la vida del ciudadano, tenga, pague como renta su impuesto. Si ahorra para pensiones en cuentas voluntarias, tenga, le limitan dramáticamente el monto del ahorro y lo obligan a tenerlas 20 años para poder utilizarlas sin pagar impuesto de renta. Si va a un restaurante, tenga, pague un impuesto al consumo que no se puede descontar del impuesto al valor agregado. Ese impuesto por cierto lo había desmontado el presidente *Belisario Betancur*. Falta ver el articulado para poder decir si Santos incumplió la promesa de no crear o subir impuestos, aunque como decía *Horacio Serpa* “me suena, me suena”.

Lo más grave de la reforma es acabar los parafiscales destinados al Sena y al ICBF. En unos años estaremos viendo que esas dos entidades se marchitan lentamente y poco a poco desaparecen. Dice el ministro de Hacienda que se va a crear con esta medida más de un millón de empleos. Falso. Que muestre las cifras porque los estudios que hoy hay dan que se crean entre 170 mil y 300 mil nuevos empleos, una cifra marginal frente a lo que hoy hay de desempleo e informalidad. Seguro va a suceder algo similar al desmonte de una parte de los dominicales y horas nocturnas que tuvieron un efecto modesto a pesar de las recomendaciones de todos los técnicos.

Alega el Gobierno que se genera una sobretasa a la renta que puede llegar a ser lo mismo que los parafiscales. ¿Y si hay una crisis económica? Todos sabemos cómo se manejan esos instrumentos al vaivén de la política fiscal y monetaria y a estas entidades en manos de los ministros de Hacienda les auguro un futuro poco halagador. Mejor dicho, alísten maletas.

Vi muchachos de Cazuca aprender los principios de biología sintética en el Sena de Soacha. Vi jóvenes pobres de Medellín utilizar la última tecnología en animación 3D en Medellín. Vi a jóvenes campesinos aprender a administrar fincas agropecuarias. Vimos al ICBF proteger a Emmanuel, el hijo de *Clara Rojas*. O proteger decenas de miles de niños abusados. Vi de primera mano lo que esas entidades hacen por los colombianos de menos recursos. Con esta reforma todo esto se pone en riesgo, no nos digamos mentiras.

Colombia es uno de los países más desiguales del mundo. Solo las instituciones estatales y buenas políticas públicas logran revertir esta situación. El Sena y el ICBF, que nacieron de las entrañas de los empresarios, hacen parte de esos instrumentos de desarrollo social. El Sena que quedó en 2010 era la punta de lanza de un crecimiento en la oferta de mano de obra técnica calificada que los países necesitan. Es el salvavidas de educación de millones de colombianos sin posibilidad alguna de acceso a estudios superiores.

Está bien pagar más impuestos y unificar tarifas. En eso la reforma tiene unos aciertos. Pero hay que defender al Sena y al ICBF. He aquí un gran tema para la Mane, la organización de estudiantes universitarios, solidaridad con los estudiantes más pobres del país. Comienza la batalla.

VENEZUELA

EL ESPECTADOR

UNA ELECCIÓN HISTÓRICA

William Ospina

A todo el mundo parece gustarle la definición de la democracia que hizo Abraham Lincoln: “El gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo”, pero cuando ese precepto se cumple, hay quienes se sienten incómodos. Otra definición de democracia, más sencilla aún, es incluso menos polémica: “La voluntad de las mayorías”.

Aquí siempre se habló de democracia aunque nadie ignoraba que en nuestro continente las mayorías las conforman siempre los pobres, y que en todas partes se gobernaba a favor de minorías privilegiadas.

En Venezuela, por ejemplo, élites vinculadas al petróleo manejaron el país mucho tiempo, y a pesar de la renta petrolera la pobreza creció de modo asombroso. Sólo en los últimos diez años ha comenzado a redistribuirse de un modo más justo esa riqueza.

Ese cambio se debe fundamentalmente a un hombre: Hugo Chávez. Vigoroso, desenfadado, elocuente, Chávez no sólo es un gran conocedor de la geopolítica, la economía y las tendencias del mundo moderno, sino alguien capaz de análisis sencillos de problemas que los economistas suelen complicar para mantener alejados a los profanos; alguien experto en explicaciones claras y decisiones audaces. Chávez comprendió temprano que un país tan rico no tenía derecho a mantener al pueblo en la miseria mientras unas dinastías dignas de Arabia Saudita lo representaban ante el mundo.

El discurso liberal exige que todos los ciudadanos sean libres e iguales ante la ley. Chávez llegó al terreno abonado de una sociedad capaz de diálogo, con la ventaja adicional de que en Venezuela la riqueza no está en manos de los particulares sino del Estado. Un lugar adecuado para poner a prueba los paradigmas de la democracia real.

Ante los alzamientos armados en el continente el discurso del poder fue siempre el mismo: "Lo malo no es que pretendan una transformación de la sociedad, pues es verdad que hay muchos males que arreglar e injusticias que corregir; lo malo es que escojan el camino de la violencia, pues para eso están las instituciones de la democracia". Chávez les hizo caso: creyó en las posibilidades de la democracia; no violó la Constitución: propuso una nueva y ha conservado el respaldo de las mayorías durante trece años.

No había empezado a gobernar y ya estaba en marcha una enorme campaña de desprestigio contra él. El rebelde que confiaba en la democracia para el ejercicio de transformar a su país era acusado de ser enemigo de la democracia. Pero la campaña no tuvo éxito, ni lo tuvo el golpe gremial que puso brevemente a la cabeza del gobierno a un empresario oportunista, ni lo tuvo el paro petrolero con que las élites pusieron al país en peligro con tal de aplastar el chavismo. Mal cálculo: los tres vientos adversos echaron a volar la revolución.

Nadie tuvo como Chávez una oposición tan persistente y tan orquestada de grandes poderes políticos y mediáticos en todo el continente. Pero hay que decir que el pueblo estuvo con él desde el comienzo: lo respaldó para cambiar la Constitución, salió a las calles a exigir su retorno el día del golpe, resistió con él los desastres del paro; de esas pruebas Chávez salió legitimado.

Lo que no le perdonan es que haya hecho todo esto respetando las normas. Sus enemigos se indignan cuando los voceros del gobierno norteamericano dicen que Chávez no representa un peligro para los Estados Unidos. Ante la evidencia del carácter pacífico de su revolución, sus adversarios se aferran a la tesis de que la creciente violencia delictiva en Venezuela es atribuible a Chávez y a su proceso político. Ni los horrores de la violencia colombiana ni los de la violencia mexicana les son atribuidos a los gobiernos de estos países, pero ahora quieren convencernos de que la delincuencia venezolana sí es culpa del gobierno.

El candidato opositor Henrique Capriles ha reconocido la importancia de los programas de asistencia social de Chávez y promete mejorarlos. Curioso que se crean capaces de mejorarlos quienes más los combatieron en sus orígenes y quienes jamás los habrían concebido. ¿Por qué la vieja élite empresarial estaría en mejores condiciones que Chávez de adelantar las transformaciones que él ha propuesto?

Ya nadie niega los logros de la revolución bolivariana: la dramática disminución de la extrema pobreza, el mejoramiento de los servicios de salud, el entusiasmo de los sectores populares, el hecho de que Venezuela, con la mitad de la población que Colombia, tenga hoy más estudiantes universitarios.

Lo que los pone nerviosos es que Chávez esté demostrando que cambiar las condiciones de vida de los pobres de América Latina es posible sin necesidad de revoluciones sangrientas, y que para ello no es necesario acabar con el sector privado, ni destruir al empresariado, ni acallar a la gran prensa, sino aprovechar para fines más nobles la riqueza pública.

Los experimentos de la democracia chavista han logrado en Venezuela lo que lograron el peronismo en Argentina y la Reforma y la Revolución en México: incorporar al pueblo a la leyenda nacional, hacerles comprender que el pueblo existe a las viejas élites que se beneficiaron durante décadas de la renta petrolera mientras crecía a la vista de todos la miseria de las rancherías.

Hoy se realizan en Venezuela unas elecciones históricas. Si ganara Capriles, hasta eso hablaría bien de Chávez. Y si Chávez perdiera, habría que decirle: gracias por haber sido, en un país tan rico, el primero en un siglo en hablar de los pobres, de sus derechos y su lugar en la historia. Pero si gana, yo no dudaré de que fue el pueblo, es decir, la democracia, quien lo sostuvo.

GOLIAT CHÁVEZ Y DAVID CAPRILES

Héctor Abad Faciolince

El coronel Hugo Chávez es el demagogo perfecto. Tuvo la suerte, además, de surgir en el momento ideal y en el país preciso para poder ejercer su seducción populista, muy perniciosa, pero casi irresistible.

Su populismo está apoyado sobre los hombros de un país que fue maldecido con esta bendición: tener un subsuelo lleno de oro negro. Flotando en este pozo sin fondo del petróleo y usando su verborrea de predicador, el coronel lleva casi tres lustros de mal gobierno.

En su delirante sueño bolivariano —embustes, fantasías, mesianismo barato— ha arrastrado a Venezuela y a una buena parte del continente americano a una supuesta revolución social que no es más que resentimiento, revanchismo clasista, racismo soterrado y la inoculación de un nocivo veneno mental: si eres pobre es porque otros te explotan y el Estado debe darte un subsidio cada mes, hagas lo que hagas y aunque no hagas nada. Los miles de millones de petrodólares no se usan para que el pueblo se eduque, para que tenga iniciativas culturales, empresariales o científicas, sino para que se acostumbre a recibir regalos y subsidios a cambio de votos y fidelidad política, nada más.

Llevo dos decenios yendo a Venezuela casi todos los años y nunca había visto el país más postrado, más deprimido, más deteriorado en todos los órdenes materiales, sociales y de seguridad. Claro, las famosas Misiones han llevado a los pobres algunos bienes y servicios: mediocres médicos cubanos que en cuanto pueden se vuelan, televisores, neveras y casitas de ladrillo y eternit, mercados baratos, lo que sirve para tenerlos llenos y contentos (pan y circo), pero no para sacarlos realmente de la miseria social y cultural.

Con la monumental chequera del petróleo (que durante su gobierno ha tenido los precios más altos de la historia) lo que ha hecho Chávez es crear un Estado gigantesco e ineficaz, acromegálico, y un país tan improductivo que debe importar el 80% de los bienes que consume, empezando por la comida misma y llegando hasta la gasolina, que también se importa y luego se regala. Chávez es el peor administrador de la historia de Venezuela. En un informe del diario El País se dan estas cifras: cuando el coronel llegó al poder en 1998, Pdvsa (la empresa estatal de petróleos) producía 3,5 millones de barriles diarios y para lograrlo empleaba 32 mil trabajadores. El año pasado produjo un promedio de 2,4 millones de barriles diarios y su planta de empleados había llegado a 105 mil. Los ministerios de Venezuela pasaron de 14 a 29 (y proporcionalmente aumentó el número de empleados estatales) y a esta expansión del sector público correspondió una reducción pavorosa del sector privado: en 1998 había 11 mil empresas y hoy hay menos de 7 mil, muchas de ellas expropiadas a la fuerza y sin indemnización por un gobierno arbitrario, lo cual ha acabado con la productividad. Para Chávez no hay problema en que los “boliburgueses” estatales hagan negocios (Venezuela es hoy uno de los países más corruptos del mundo) y en cambio los viejos empresarios son delincuentes y explotadores. De hecho, tiene a algunos en la cárcel por la sola culpa de haber sido ricos.

A este coronel inflado con esteroides, a este Goliat gigantesco y megalómano se le opone hoy un pequeño David, nieto de judíos perseguidos durante el Holocausto: Henrique Capriles Radonski. Para oponerse al demagogo perfecto, al populista dueño de la chequera insaciable, Capriles no ha enarbolado el discurso del odio, sino el de la justicia, las razones y la serenidad. Chávez lo tuvo preso, pero no pudo con él. En su sangre, al parecer, circulan genes de Bolívar (no hay cuña que más apriete que la del mismo palo). Mañana sabremos si la gran Marcha de Radonski —como la llama el escritor Ednodio Quintero— termina con la desgracia demagógica del coronel. Pero aun si no es ahora, la inmensa masa de los votantes de Capriles le harán entender al populista que su reino nefasto no es eterno, y tendrá fin.

EL TIEMPO

LAS FARC Y EL RON CUBANO

Salud Hernández-Mora

Por mucho que sus simpatizantes pretendan ocultarlo y la oposición quiera creer que no es cierto, Venezuela es una dictadura disfrazada de algo parecido a una democracia.

Nada sería mejor para Colombia que el sátrapa abandone Miraflores. Pero si no lo echó el cáncer, menos lo harán las elecciones. Para impedir que Chávez corone, Capriles tendría que arrasar hoy porque si gana por poco, ya encontrará el golpista la manera de repetir mandato robando votos.

Por mucho que sus simpatizantes pretendan ocultarlo y la oposición quiera creer que no es cierto, Venezuela es una dictadura disfrazada de algo parecido a una democracia. Lo único que permite el bolivariano es que los ciudadanos voten cada vez que se le ocurre proponer algo, para darle vida a la gran farsa. El resto lo tiene capturado con su poder omnímodo que ejerce con total descaro. Incluso cuando perdió -referendo, alcaldía de Caracas, etc.- logró por decreto lo que las urnas le negaron y se quedó tan fresco.

Y no sólo es un déspota al mejor estilo bananero, sino un vulgar politiquero. Nos quejamos porque en Colombia compran votos con sancocho y bultos de cemento. Allá, Chávez los acostumbró tan mal que ya no se venden por tan poco. Les regala electrodomésticos, puestos en PVDSA y otras lindezas, y a su círculo cercano le permite atracar las arcas públicas con desmedida codicia.

Durante los meses de campaña ha abusado de los recursos estatales a extremos agobiantes para promover su candidatura y transmitir el mensaje a los suyos de que su enfermedad no existe. Leí en este periódico el viernes pasado que en su cierre de campaña abarrotó decenas de avenidas de Caracas, pero se les olvidó relatar cómo logró la supuesta hazaña. Dio el día libre a los funcionarios y con dineros públicos sus bolivarianos de provincias contrataron incontables buses, compraron comida, camisetas, gorras y banderas, a fin de engordar la marea roja. No sólo cubrieron los gastos del traslado, sino que en unos casos dieron viáticos, y es que el gobierno chavista necesita ser más generoso con sus afines, acostumbrados a venderse caro, que, por ejemplo, las Farc con los campesinos que llevan a los eventos de su Marcha Patriótica.

Y hablando de terroristas y del proceso de paz, al gobierno, en contra de lo que cree Santos, le resultaría más fácil negociar con la guerrilla si ganara Capriles que si sigue Chávez. No sólo perderían las Farc su principal santuario, sino también el cubano.

Como es sabido, Hugo Rafael entrega gratis petróleo a Cuba, del que los Castro exportan una tajada para hacer caja. Sin ese y otros oxígenos, tales como los empleos que generan las Misiones chavistas, el régimen no resistirá el oleaje democrático que llegará en cuanto Fidel muera y su débil hermano sea incapaz de contenerlo.

Y si Cuba se sacude el comunismo y a Venezuela la gobierna Capriles, ¿a dónde irían a tomar ron y mecerse en una hamaca los negociadores guerrilleros y demás comandantes, si entre todos suman cientos de órdenes de captura y no siempre podrán congelarlas? ¿A qué otra dictadura? ¿A la hambrienta Corea del Norte?

Sentirían entonces la presión de negociar, y les podrían apretar las tuercas los del Gobierno en lugar de ser ellos quienes dicten las reglas.

Pero, bueno, eso es soñar despierta porque Chávez seguirá atornillado a su poder perpetuo. Y como es el dueño de una finca muy rica y le fascina dilapidar el dinero con amigos extranjeros, en lugar de reprocharle su despótico mandato, la comunidad internacional seguirá volteando la cabeza y tragando entero.

NOTA: Me alegra infinito que Santos saliera excelente de su cirugía, pero no debe seguir esa absurda vorágine laboral. Es mejor para el país que se recupere bien, máxime cuando no hay repuesto en óptimas condiciones. Quizá aprendan en el futuro que el 'Vice' no solo sirve para ganar elecciones.

CONFIDENCIALES

EL MUNDO

JUAN PAZ

Barreras Vs. Angelino

Aparte del marco legal que ampara la decisión del Senado de ordenar el examen médico al vicepresidente Angelino Garzón, no se puede desconocer el trasfondo político. Varios senadores han respaldado a Garzón, porque consideran que ha sido humillado por el

presidente del Senado, Roy Barreras, en desquite por su tradicional enfrentamiento político en el Valle.

Garzón y Barreras no se han enfrentado directamente en las urnas. Pero en el 2007 Roy Barreras respaldó a “Kiko” Lloreda para la Alcaldía de Cali y Garzón, en esa época gobernador, se fue con Jorge Iván Ospina. Ganó Ospina. Y en la lucha por la Gobernación, Garzón venció al aspirante del Partido Liberal, Carlos Holmes Trujillo, quien gozaba del apoyo de Roy Barreras. Garzón ha asumido posiciones críticas contra el Gobierno desde la Vicepresidencia, lo cual ha generado diversas reacciones y malestares en Roy Barreras, quien inclusive llegó a proponer una “observación disciplinaria” del Partido de la U. Por todo esto en el Congreso hay voces en contra de Roy Barreras. Camilo Romero, el senador más joven del Congreso, le gritó a Barreras: -“¡Hombre de mala fe”, porque considera que el traidor de Cambio Radical no oculta sus aspiraciones de asumir la Vicepresidencia y que está irrespetando al vicepresidente. Y Alexander López formuló ayer esta pregunta: - “¿Si les creen a los médicos del presidente Santos, por qué no les creen a los médicos de Angelino Garzón?”

Corantioquia veerde!

La nueva forma de hacer política, predicada por el gobernador Fajardo, llegó a Corantioquia. Comenzaron los despidos de personas afectas al Partido Liberal. Algunos dirigentes liberales han expresado su inconformidad por los despidos que se iniciaron en la entidad. Ya fue echado el doctor Wilger Medina, director de Control Interno. Las mismas fuentes afirman que fue reemplazado por un Verde que no cumple requisitos. También en los próximos días se reemplazará al doctor James Gallego, director Territorial de la citada corporación. Días antes retiraron a Liliana María Estrada, la subdirectora Administrativa y Financiera. Tiemblan los liberales en Corantioquia. Se impone la tesis de Fajardo: los representantes de los demás partidos distintos a los verdes son corruptos. ¡Sin excepción!

Nuevos aires

Desde que asumió la presidencia de la Corte Suprema de Justicia, hace siete meses y una semana, su nuevo presidente Javier Zapata se fijó el propósito de mejorar la imagen de la justicia, cuya majestuosidad se vino al piso en los últimos años. Es mucho decir que en las encuestas la Suprema Corte figure con un nivel de desfavorabilidad igual al del Congreso de la República: 48 por ciento. ¡Apenas! Y muy cercano al de las Farc. ¿Y cuáles son los temas que tenían tan preocupado al presidente Zapata? Clientelismo, politiquería, tráfico de influencias, justicia selectiva, entre otros factores. La crítica principal a nivel nacional es que la Corte hubiera tenido a un presidente encargado durante un año, por politiquería. Aunque la tarea ha sido como “la de ponerle de nuevo las plumas a una gallina”, en esferas empresariales e incluso en círculos del Gobierno reconocen que en la Corte se respiran nuevos aires, le comentó a Juan Paz un asesor de Palacio. Otro detalle: Cayó muy bien en el Gobierno que la Corte se hubiera pronunciado a favor del proceso de paz con las Farc, sin prevenciones ni resistencias y con un concepto tan positivo y amplio como lo necesitaba el país.

Huracanes en Fiscalía

La renuncia del fiscal Antonio Luis González a la investigación por el asesinato del joven universitario Luis Andrés Colmenares era algo que se veía venir, pero no por la dimisión como tal del funcionario sino porque el personaje de marras no goza de muy buen ambiente en el interior de la Fiscalía General de la Nación. Primero, acabó con la carrera del exdirector nacional de Fiscalías, Néstor Armando Novoa, a quien acusó de manipular y tratar de desviar el curso de la investigación por la muerte de Colmenares. Después el fiscal General, Eduardo Montealegre, lo relevó del sonado caso y de inmediato, para atornillarse en el puesto, ordenó la captura de Carlos Cárdenas. Juan Paz averiguó por los lados del despacho de Montealegre y se enteró que, literalmente, “estaba mamao” con González, quien por sus irregulares actuaciones se hizo merecedor al apodo de “el loquito”. Pero González no las tiene todas consigo. Aparte de que renunció porque sabía que el proceso que armó en el caso Colmenares iba en barrena, el abogado David Teleki, exdefensor de Jessy Quintero, actualmente detenida por la muerte del joven universitario, lo denunció en Europa ante organismos especializados en temas de abogados, por las anomalías que, según él, cometió en el plurimencionado proceso. “Y que González piense en asilo. Nada de raro, pero lejos de Europa, acá ya saben (los he enterado de) todas las porquerías que hizo”, escribió Teleki en su cuenta de Twitter desde algún país europeo. Tras la renuncia de González, el caso Colmenares será asumido por otra funcionaria no menos polémica: la fiscal Martha Lucía Zamora, quien llegó a la Fiscalía de la

mano de Viviane Aleyda Morales de Lucio. Zamora, en 2001, tuvo que renunciar a su cargo de fiscal delegada ante la Corte Suprema de Justicia porque sin autorización de su entonces jefe, Alfonso Gómez Méndez, llamó a indagatoria a los procesados en la Operación Milenio con lo que casi se tira la extradición a Estados Unidos de Fabio Ochoa Vásquez y compañía. Y como si lo anterior fuera poco, Zamora fue pieza clave en el proceso-montaje que recientemente se siguió en la Fiscalía en contra del exdiputado Sigifredo López por el secuestro y posterior asesinato de sus once compañeros de la Asamblea de Valle del Cauca.

Nuevas manos

En algunos cocteles bogotanos de empresarios cuentan que es inminente el regreso de Caracol radio a manos de los hijos de don Julio Mario Santo Domingo. Entre periodistas también hay muchos rumores. Y en su columna digital 'Pantalla & Dial', originada en Londonderry New Hampshire, Estados Unidos, el colega Edgard Hozzman lo da como un hecho. En la del miércoles con el título "La venta de Caracol", el comunicador boyacense lanzó varios detalles llamativos: "Una cosa es vender a Caracol Radio con Julio y otra intentarlo sin él. Los ejecutivos de Prisa se movieron a tiempo para retenerlo, ofreciéndole un alto incremento en sus pretensiones económicas y además, ampliar el cubrimiento de la W con más frecuencias". Hozzman fue más allá: "En noviembre comenzaría a asumir el control de Caracol Colombia el Grupo Santo Domingo. Para comenzar el 2013 con el control total de la cadena. El regreso del Grupo a esta empresa radial será inolvidable. Sus intenciones son las de volver a liderar radialmente a nivel continental, para demostrar que al grupo nadie le pone zancadillas. RCN se atravesó en las negociaciones de algunas frecuencias, pero el grupo retomó una gran cadena". Eso lo escribió Hozzman.

¿Cómo queda todo?

El editor de 'Pantalla y Dial' plantea las siguientes probabilidades: "Por cortesía, Ricardo Alarcón deberá presentar su renuncia a la presidencia de Caracol, con la llegada del Grupo Santo Domingo. Algunos de los ejecutivos nombrados por Prisa también buscarán nuevo empleo. Habrá cambios en noticias. Con la unión de Blu y Caracol Radio, se ajustará la nómina. Hernán Peláez seguirá en su reinado. Peligran programas como 'La Ventana', pero no por la llegada de los herederos de Santo Domingo, sino por malo. El remezón será en unas semanas porque la idea es competir como en los viejos tiempos".

Murió Hebert Castro

El pasado jueves, 27 de septiembre, a los 87 años de edad, dejó de existir en su Montevideo, Uruguay, el señor Hebert Castro, recordado por muchas generaciones de colombianos como "El Coloso del humorismo". La triste noticia fue confirmada en Miami, Florida, por "Hebercito", su hijo del mismo nombre, al corresponsal del diario digital Eje 21 en los Estados Unidos, Edgard Hozzman. Juan Paz recuerda que el 15 de febrero de 1992 había sido dado por muerto en una falsa noticia que habló de un accidente de tránsito ocurrido en límites de Argentina y Uruguay. Este uruguayo, cuyo verdadero nombre completo era Hebert Isaac Castro Arón, nació en la provincia de Treintaires, el 19 de mayo de 1926, y cuando llegó por primera vez a Colombia decidió radicarse en el país, donde permaneció por espacio de 30 años. Durante los años de permanencia en Colombia contrajo matrimonio con la colombiana Carmencita Valenciano y en 1991 resolvió regresar a su país natal. Con garganta prodigiosa, Castro creó unos personajes inolvidables con características especiales como la fingida inocencia del "Pobre Peraloca"; el singular "Don Prudencio"; la torpeza de "Contardo" y la genialidad del matrimonio "García y Pirula". Daba rienda suelta para reflejar la realidad del país en todos sus campos, sutilmente reflejada en su peculiar estilo. ¡Paz en la tumba de don Hebert Castro!

Habló José Obdulio

El ex asesor presidencial José Obdulio Gaviria consideró que la publicación de la columna titulada "Hay que creerles", sobre el secuestro del yerno de un importante empresario, que adujeron las directivas de El Tiempo para despedirlo como articulista de ese periódico, fue apenas un pretexto y que detrás de la decisión está el malestar que produjeron otros escritos suyos, como el que denunció que "el presidente Juan Manuel Santos se había gastado 300 millones de pesos para remodelar su oficina y ni siquiera había incluido los muebles". La publicación digital Kien&ke recoge las declaraciones que Gaviria dio a una emisora de Bogotá en las que "aseguró haberse referido en una columna a las gestiones que realizaba el Gobierno desde marzo para sacar del país a alias 'el Médico', quien hace parte de la mesa de

negociadores de las Farc en Cuba”. Según Kien&ke, José Obdulio Gaviria explicó que, inclusive el director de El Tiempo, Roberto Pombo, “lo llamó para que cambiara una columna en la que explicaba la estrecha relación de la canciller María Ángela Holguín con el chavismo”. El exasesor del presidente Uribe dijo que hasta el momento no le han ofrecido otro medio para escribir.

En acción

La semana que termina comenzó en varias ciudades y municipios del país, el proceso de inscripción del nuevo programa Más Familias en Acción. Es, sin duda, el más importante programa social del Gobierno del presidente Santos, desarrollado por el Departamento para la Prosperidad Social, que dirige Bruce Mac Master. Una compleja red de atención respetuosa y eficiente ha establecido el DPS, para atender a un poco más de 2.600.000 familias en febrero de 2013 y registrar a los aspirantes a otro programa de gran impacto: Jóvenes en Acción. La imagen de Más Familias en Acción será la actriz y presentadora María Cecilia Botero, que ya acompañó al presidente en un evento en Soacha, acaparando la atención y el cariño de cientos de madres que no pararon de aplaudirla. Pero Mac Master tiene un dúo de estrellas. La campeona Mariana Pajón será la imagen del programa Jóvenes en Acción. Ambas mujeres participan en estas actividades como una forma de cumplir su responsabilidad social y de luchar contra la inequidad y la pobreza.

Juanpacinas

Oscar Iván Zuluaga se tomó muy en serio su precandidatura presidencial por el uribismo...

Tres meses invirtió el senador Eugenio Prieto preparando el debate que presentó en la Comisión Sexta sobre la evaluación técnica, económica, financiera, jurídica y de impacto en la movilidad y seguridad vial de la política de transporte urbano masivo. **Al reconocido** periodista William Acero Arango, quien se desempeña desde hace 21 años cubriendo el acontecer en el Congreso de la República le jaquearon su cuenta de correo electrónico

acerwaprensa@hotmail.com. Su nuevo correo es **willyacero2@hotmail.com** El pasado fin de semana cuando se disponía a consultar su correo, no lo pudo hacer. Acero es corresponsal del diario El Mundo de Medellín y director de noticias Reloj y del programa “A quien le sirve su ley”. **¿Quién estará** pagando la valla ubicada en la Avenida Oriental con Argentina, aquí en Medellín, respaldando la reelección de Ordóñez en la Procuraduría?

Y va la última

Le fue muy mal esta semana al presidente del Directorio Nacional Conservador, Efraín Cepeda. Tal como lo había anticipado Juan Paz, quedó manifiesto el descontento con los nuevos estatutos. - “Los hicieron para reelegirse”, le dijo un senador a Juan Paz. Por eso la rebelión en la reunión de comienzos de semana. Cuando propuso que todas las directivas de los directorios podían continuar hasta el 2014, incluido él, todo mundo abandonó el recinto. El expresidente Andrés Pastrana fue mucho más duro: - “Reeligieron la corrupción... ¿Dónde están las investigaciones por la Dirección Nacional de Estupefacientes?”. El motín azul se mantiene. Y hasta la próxima.

EL ESPECTADOR

ALTO TURMEQUE

¿Hijo de tigre...

Robert Irwin es el hijo de ocho años del legendario “Cazador de cocodrilos” de la televisión. Este niño alimentó el martes pasado por primera vez y en público a un grupo de estos animales en el Zoológico Beerwah, en Queensland, Australia. Su padre murió en 2006 tras el ataque de una mantarraya.

Camuflaje

Preocupado quedó el ministro de Defensa, Juan Carlos Pinzón, con la denuncia que hizo oficial el viernes el alcalde de Pasto, Hárold Guerrero López, contra el general Rodolfo Palomino, director general de la Policía de Seguridad Ciudadana, porque un acto oficial en el cual se anunciaba para la ciudad un aumento de 150 hombres resultó siendo un engaño, pues los hombres que presentó eran empleados administrativos y otras personas. Ni eran uniformados ni eran nuevos.

Gira el carrusel

Allegados a los primos Nule, famosos por el cartel de la contratación en Bogotá, se enteraron de que ellos están pensando en revelar “los verdaderos móviles de su sometimiento a la justicia”, durante la fiscalía de Viviane Morales y ante el fiscal Germán Pabón. Siguen alegando que habían hecho un arreglo para pagar un mínimo de cárcel y terminaron condenados a 14 años.

Buena cara

La polémica restauración de la primera parte del Teatro Colón, realizada por el arquitecto Max Ojeda Gómez, fue seleccionada el viernes en Armenia como el mejor proyecto de restauración patrimonial en el país, en el marco de la Biental Colombiana de Arquitectura 2012.

Assange bajo la lupa

El caso de Julian Assange, el fundador de Wikileaks asilado en la Embajada de Ecuador en Londres a raíz de la investigación en su contra por presunto abuso sexual en Suecia, será analizado en Bogotá el lunes 15 de octubre en el marco de la Conferencia Latinoamericana de Periodismo de Investigación, que se realizará en el Hotel Cosmos, con la presencia de reporteros de todo el mundo. “¿Un caso de libertad de expresión?”, se titula el debate que será liderado por Paul Lewis, del diario inglés The Guardian.

A pagar

El Ministerio de Hacienda presentará esta semana a discusión del Congreso el proyecto de ley “Pague fácil, pague digital”, que tiene por objetivo crear una nueva categoría de entidades financieras bajo la denominación Sociedades Especializadas en Depósitos Electrónicos (Sedes), las cuales podrán captar recursos del público, hacer pagos y giros. Le permitirán a la DIAN y al Ministerio mapear las operaciones financieras de los más pobres.

Fiebre conciliar

Empiezan en Colombia las celebraciones por los 50 años del Concilio Vaticano II. Esta semana con el Congreso Internacional de Teología de laicos en Barranquilla, con presencia del nuncio apostólico Aldo Cavalli . La semana siguiente con un seminario en Cartagena para la provincia eclesiástica de la Costa Atlántica, y entre charla y charla los obispos colombianos harán consenso sobre si respaldarían la convocatoria de un tercer concilio para adaptarse al siglo XXI, tendencia que lideraba desde Roma el recién fallecido cardenal Carlo Martini.

SEMANA

CONFIDENCIALES

Foro sobre la paz I

En el foro sobre el proceso de paz que tuvo lugar la semana pasada en la Sociedad de Amigos del País salieron a flote argumentos interesantes. El primero es que un requisito para llegar a un acuerdo es que haya una especie de indulto o amnistía aplicable automáticamente a todos los beneficiarios. Durante el proceso de desmovilización del M-19 en el gobierno de Virgilio Barco el indulto tenía que ser solicitado por los interesados. En el foro se llegó a la conclusión que de aplicarse una figura similar a los militares en el proceso que comienza en Oslo, estos protestarían con el argumento de que estaban simplemente cumpliendo con su deber y que pedir un perdón equivaldría a confesar un delito. Por lo tanto, el Estado tendría que aplicar la medida sin mediar solicitud alguna.

Foro sobre la paz II

Otro elemento mencionado es que la fórmula a la que finalmente se llegue (amnistía condicionada, suspensión de pena etcétera) tiene que ser no solo automática sino también simétrica. Esto significa que los delitos vinculados a la guerrilla deben ser tratados exactamente igual a los vinculados al paramilitarismo. Lo interesante de lo que se dijo en el foro es que tendrían que ser incluidos no solo los empresarios y ganaderos que financiaron en alguna forma al paramilitarismo, sino también los que se beneficiaron políticamente de este. En otras palabras, que los parapolíticos que actualmente están en la cárcel tienen que ser liberados. Lo interesante es que todos estos planteamientos salieron de la izquierda y en particular de exguerrilleros desmovilizados como Antonio Navarro y León Valencia.

Muchas bajas

La salida de José Obdulio Gaviria de El Tiempo ha producido algo que hasta ahora no ha sido registrado: que el uribismo está quedando sin tribunas en los medios de comunicación. La guardia pretoriana del expresidente que tenía presencia en los medios estaba compuesta por José Obdulio, Pacho Santos, Ernesto Yamhure, Saúl Hernández y Fernando Londoño. Yamhure salió porque supuestamente consultaba sus columnas con Carlos Castaño. Pacho Santos, no se sabe si por baja sintonía, por antisantista o por filtrar el acuerdo de paz entre el gobierno y la guerrilla, pero en todo caso salió. Y José Obdulio por la novela del secuestro negociado en Cuba con las Farc. Aunque no hay un elemento común en los tres casos, la consecuencia es que el 60 por ciento de esa primera línea está fuera del aire. Solo quedan Saúl Hernández y Fernando Londoño.

Perfil en 'Vanity Fair'

La revista Vanity Fair está preparando para su próxima edición un artículo extenso sobre Andrés Piedrahita. Como se recordará, el colombiano, en su calidad del presidente del fondo Fairfield Greenwich Group, fue el mayor afectado por el fraude de Bernard Madoff, protagonista del escándalo financiero más grande en la historia de Estados Unidos. Madoff se encuentra en la cárcel condenado a 150 años de prisión y el fondo de Piedrahita tuvo que cerrarse por pérdidas de 7.000 millones de dólares. La prestigiosa revista ha querido hacer un perfil de la cinematográfica vida del colombiano.

Le echaron los perros

En los próximos días saldrá al mercado la nueva novela de Laura Restrepo, titulada Hot Sur. La trama gira alrededor de una inmigrante latina que se va en busca del sueño americano a Estados Unidos y acaba acusada injustamente de asesinato. Sin embargo, en el momento en que la autora iba a empezar una gira por diferentes países para promocionar el libro, sufrió un percance inesperado. Al regresar a su residencia en México de un viaje, sus dos perros se le lanzaron con tanto entusiasmo que la hicieron rodar por las escaleras, lo cual le fracturó una pierna en varias partes. Por tal motivo el lanzamiento del libro se ha tenido que aplazar hasta los primeros meses del año entrante, pues la autora se encuentra inmovilizada y fuera de circulación por varios meses.

Derecho de petición

Hace algunas semanas el presidente de la República denunció la existencia de dos manos negras, una de extrema izquierda y otra de extrema derecha, interesadas en sabotear los programas del gobierno. Poco tiempo después, el periodista Gonzalo Guillén presentó un derecho de petición al primer mandatario para solicitar que precisara a qué o a quién se refería. Al final le pregunta a Santos si tiene conocimiento de si Álvaro Uribe o algunos de sus allegados pertenecen a esos grupos. El derecho de petición fue contestado en forma muy detallada por Cristina Pardo, secretaria jurídica de la Presidencia, en un escrito cuya última frase es "el señor presidente desconoce si el expresidente Álvaro Uribe, parientes de este último, o cualquier otra persona de su entorno pertenecen a lo que él denominó 'LA MANO NEGRA'".

Refugiado en Colombia

La revista Jet Set publicó una historia extraordinaria de un paparazzi italiano que acabó viviendo en Cali. Se trata de Antonello Zappadu, el fotógrafo que tomó las imágenes que le revelaron al mundo las famosas orgías bunga-bunga de Silvio Berlusconi. Por cuenta de ese escándalo, lo acusaron de ser un espía del servicio secreto y el exprimer ministro le entabló tres demandas por violación de la intimidad. Ante estos riesgos jurídicos y políticos Zappadu no tuvo de otra que mudarse a Cali con su esposa colombiana.

Completando el zoológico

El libro Cierra los ojos princesa que cuenta la relación de Pablo Escobar con su hija Manuela, revela una increíble anécdota de amor paternal del jefe del cartel de Medellín. Escobar le había prometido a su hija que lo que ella pidiera, él se lo daría. En una oportunidad, la pequeña le pidió un unicornio y Escobar mandó a sus lugartenientes a conseguirlo. Según cuenta Popeye lo que hicieron fue coger un caballo y pegarle un cuerno de una vaca en la frente. Para que este pareciera natural tuvieron que coserlo con grapas de cirujía. El regalo pudo hacerse, pero

el animal murió seis días después por la infección producida por el insólito procedimiento.

Que pasó con Norma Pinzón

Hija de Carlos Pinzón, el presentador de la Teletón, sus sueños siempre giraron en torno a las comunicaciones. Casi sin darse cuenta empezó a entrar al mundo de la presentación y la actuación. “Tengo mis 50 años recién cumplidos” afirma esta bogotana que apareció por primera vez en la pantalla chica en la telenovela Gallito Ramírez en 1986. A esta le siguieron algunos papeles en Azúcar, ¿Por qué mataron a Betty si era tan buena muchacha? y Dulce Ave Negra. Mientras trabajaba en televisión, Norma nunca dejó de ser la mano derecha de su padre, “siempre lo acompañé en Inravisión, le ayudaba con las comunicaciones y a producir la Teletón”. En 1992 también con su padre, realizó el programa Tv Turismo. Luego fue la antagonista en Ana de Negro, novela que grabó con Danilo Santos y Lully Bosa, y participó con Andrés García en Herencia Maldita. Después presentó Notimusal, Dorecreativa, y fue reportera del Noticiero del Espectáculo de Jorge Barón. “En 1993 decidí tomarme una pausa y viajar a Estados Unidos porque le descubrieron una enfermedad en los ojos a mi hija. Sin embargo, seguí trabajando como corresponsal del Noticiero Nacional y de CM&”. En 1995 se convirtió al cristianismo evangélico y empezó a trabajar en Miami en la emisora Paraíso. Durante 14 años hizo un programa radial de dos horas dedicado a las mujeres. En 2003 se casó con Fernando García y hace más de tres años dirigen la sede de la Iglesia Casa Sobre la Roca en Orlando. “Aunque me retiré de los medios todavía grabo los audios para el programa ‘Pildorita’s y Reflexiones’ desde el clóset de mi casa” asegura entre risas y agrega “nunca me desvinculé de las comunicaciones, mi papá me enseñó el amor y respeto por este oficio”.

CUANDO EL RÍO SUENA

Se calienta la competencia

El ingreso de nuevas marcas al sector textil-confecciones pone la competencia al rojo vivo. A la llegada de GAP, especializada en ropa deportiva, que anuncia que abrirá 20 tiendas, se suma la presencia de Forever 21, Victoria's Secret, el arribo de Banana Republic y el posicionamiento de marcas españolas como Zara y Mango, entre otras. El presidente ejecutivo de Inexmoda, Carlos Eduardo Botero, dice que ante esta competencia los empresarios nacionales están revisando sus estrategias de venta y distribución para aprovechar el buen momento del mercado interno. El año pasado el consumo de los hogares en este sector fue de 10 billones de pesos, con un crecimiento del 14 por ciento, y para 2012 se espera un aumento del 10 por ciento.

Fiduprevisora...AAA

Ante la estabilidad y capacidad en el manejo de sus portafolios, la calificadora de valores VRC Investor Services otorgó a Fiduciaria la Previsora, Fiduprevisora, la calificación P Triple A. El presidente de Fiduprevisora, Juan José Lalinde, afirmó que esta calificación demuestra la buena gestión de riesgos de la compañía para garantizar los recursos de los clientes así como la eficiente estructura, organización y operatividad de la entidad.

Otro debate a Cerro Matoso

Nuevamente el contrato de Cerro Matoso está en el centro de la polémica. La Contraloría General de la Nación reveló que tras un proceso de auditoría encontró que la compañía dejó de pagar a la nación alrededor de 62.000 millones de pesos por concepto de regalías causadas entre los años 2003 al 2008. Sin embargo, la multinacional BHP Billiton, encargada del contrato de explotación de la mina, asegura que la Contraloría está desconociendo los acuerdos de liquidación de regalías firmados entre los años 1985 y 2011 entre el Ministerio de Minas y Energía y la empresa y asegura que ha aplicado correctamente los costos que se pueden y no se pueden deducir a la hora de calcular las regalías que se le deben pagar a la nación.

CAMBIO CENSURADA

EL TIEMPO

TELEFONO ROSA

Elenco

La presentadora Carolina Soto es portada de la 'Elenco' que circula este jueves con EL TIEMPO y desde el viernes en los puestos de revistas. Y que viene con un nuevo diseño, más ágil y más moderno. En la revista, además, la chiva de otra presentadora que va a los estrados judiciales, las apariciones que le ha hecho Fanny Mikey a Amparo Grisales, la prueba que libraría a una cantante de pagar un millón de dólares y el polizón que se convirtió en estrella de cine.

El gabinete quedó mudo

Después de la familia, el siguiente grupo en enterarse de la enfermedad del presidente Santos fue su gabinete, en un consejo convocado para hablar de reforma tributaria y otro tema. Ese otro tema lo puso el Presidente al final, leyendo el diagnóstico médico que le habían hecho aquí y en Nueva York sobre su próstata. Todo el mundo quedó con cara de circunstancia, como dicen, y algunas damas rompieron en llanto. Después hubo aplausos para el jefe. Pasando a un punto más frívolo, Santos recibió esta semana muchos presentes -desde flores hasta brownies- que han gozado otros más que él. Pero se anuncian más, entre estos el de un cacique del Amazonas que quiere entregarle un canasto, una ollita de barro, hoja de coca y mambe. ¡Qué tal!

Duró menos de tres meses

El viceministro de Transporte, Juan Carlos Caiza -abogado javeriano con amplia experiencia en varias áreas del gobierno-, llegó a mediados de julio pasado al cargo en reemplazo de Felipe Targa. Un mes largo después, cuando apenas calentaba motores, cambiaron al ministro, y Cecilia Álvarez-Correa llegó como remplazo. Se creía que por estar recién posesionado, Caiza se quedaría, pero no. La ministra trae su propio equipo. Cosas de la política.

Tragicomedia de Laura

Cuando la escritora Laura Restrepo regresaba, la semana pasada, de un largo viaje internacional a su residencia en Ciudad de México, para preparar la presentación de su nueva novela 'Hot Sur', fue recibida -aún con la maleta en la mano- de manera muy efusiva por sus dos grandes perros, que estaban con ansias de verla. Con tan mala suerte que el saludo la mandó al quirófano. Cinco horas duró la operación de su pierna izquierda, que terminó destrozada por la caída.

Ahora deberá guardar reposo durante varios meses. Por lo pronto, Editorial Planeta pospuso el lanzamiento.

La traviesa Pink

No hay reunión en el despacho del secretario de Salud de Bogotá, Guillermo Alfonso Jaramillo, en la que no esté Pink, una perrita que le regalaron para llevar su rebaño de ovejas en el Tolima. Si ella ladra, Jaramillo para la reunión y la regaña, y cuando esta se escapa, su escolta corre a rescatarla. Se llama así, Pink, porque llegó a hacerle compañía a Floyd, el perrito del hijo menor del Secretario.

'Donjuan' el tamaño es lo que importa

El sexto aniversario de la revista 'Donjuan' ha sido gigante, y después de diez días de estar en la calle, ya no quedan revistas. El 21 por ciento de tamaño extra hizo que otra vez volviera la eterna pregunta de si es el tamaño lo que importa. ¿Se quedará para siempre así de grande?

La mamá de más familias

El Departamento para la Prosperidad Social, dirigido por Bruce Mac Master, comienza la próxima semana las inscripciones para el nuevo programa Más Familias en Acción. Y la actriz María Cecilia Botero será su cara. 'Madre Líder'

En 'top' 100 de Miami

El colombiano Rodrigo Arboleda, presidente de One Laptop Per Child, la entidad que ha donado 2,7 millones de computadores a niños en el mundo, fue elegido por la comunidad de Miami entre los 100 hispanos más influyentes. Su foto se verá durante un año en los pasillos del muelle internacional del aeropuerto de la ciudad.

Rafael, en sus cinco

Dentro de poco el restaurante Rafael, del chef peruano Rafael Osterling, celebrará sus 5 años en Bogotá, no con un tiradito sino con 'tiradita' de casa por la ventana. En medio de su festival gastronómico, hará un coctel con lo mejor de sus platos, para amigos, famosos y poderosos.

Mano fuerte

El nuevo superintendente de la Economía Solidaria, Enrique Valencia, entró con mano fuerte: intervino diez cooperativas que reúnen a 30 mil afiliados y dentro de poco anunciará la creación de un modelo único de blindaje para proteger el dinero de 16 millones de afiliados.

Otro 'primer café'

A partir de mañana, 'Primer Café', el programa del Canal Capital que va de 6 a 9 a.m., hablará solo de Bogotá y lo conducirán los periodistas Liliana Osorio Arzayus, Manuel Salazar, veterano de la radio, y Mauricio Arroyave. El jefe, Hollman Morris, les dio carta blanca.

EL COLOMBIANO

DE BUENA FUENTE

Las confesiones de María Inés

La directora de Comfama, María Inés Restrepo de Arango, hizo una cuenta a mano alzada de lo que está en juego con el tema de los parafiscales y el impacto que sobre ellos podría tener la reforma tributaria del Gobierno Nacional. Comfama tiene como socias a cerca de 49 mil empresas, pero poco más del 70 por ciento de ellas no tienen más de 10 empleados. Sólo el uno por ciento de esas 49 mil "compañías" tiene en su nómina más de 200 trabajadores. Lo más relevante del tema es que ese uno por ciento aporta el 80 por ciento de los ingresos de Comfama, vía parafiscales. El asunto es de tal dimensión que todo el mundo anda tirando cuentas para saber qué va a pasar si se aprueba la reforma.

La despedida de Roberto

Fue muy emotiva y de alto grado de reconocimiento la despedida de Roberto Hoyos de la Presidencia del Comité Intergremial de Antioquia, después de su retiro también de Augura. El Gobernador Sergio Fajardo estuvo en la instalación del Encuentro nacional de comités intergremiales y se despachó en elogios por la tarea de Hoyos y del aporte que los gremios han hecho por el desarrollo de la región. El Comité Intergremial, de paso, le hizo un merecido homenaje a don Jaime Tobón Villegas, el incombustible líder e inmejorable antioqueño. El remplazo de Hoyos en la Presidencia del Intergremial será Marcos Ossa, el primer vicepresidente, y cabeza de Asocolflores en Antioquia.

Las caravanas de Óscar Iván

El exministro de Hacienda, Óscar Iván Zuluaga, acaba de emprender la más vertiginosa campaña "preelectoral" por todo el país, sin que ello signifique su presencia física. Se trata de un carro-valla con la pregunta ¿Sabe usted quién es Óscar Iván Zuluaga? y una invitación a entrar a la página de internet personal, así como sus cuentas en Twitter y Facebook. El carro-valla comenzó su recorrido a principios de esta semana y espera pasar por los principales municipios de 23 departamentos. La estrategia del exministro es que la gente comience a identificarlo mejor y conozca sus propuestas, pues Óscar Iván quiere ser el candidato del Puro Centro Democrático para las presidenciales de 2014. ¿Quién sigue?

La embriaguez del poder en Rionegro

No hay otro tema del que se hable en Rionegro, Oriente antioqueño, que el del secretario de Gobierno del municipio, Gabriel Jaime Duque, involucrado en escándalo por el frustrado decomiso de un licor adulterado. O mejor, por la forma en que el funcionario, con un grupo de amigos reconocidos de Rionegro, impidió que el equipo de Rentas Departamentales y agentes de la Dijín llevaran a cabo un operativo para el decomiso y cierre de un establecimiento de la localidad donde se encontró licor adulterado. Duque, que se encontraba en compañía del exsenador Rubén Darío Quintero, destruyó los formatos de Rentas y se opuso al cierre del local. La Procuraduría asumió la investigación y el Gobernador Fajardo espera respuestas del Alcalde local.

La encrucijada en el alma de Echeverry

El exministro de Hacienda de Santos, Juan Carlos Echeverry, vive su propia encrucijada del alma por cuenta de tener que decidir si acepta un importante cargo en un organismo internacional o acoge la propuesta de ser candidato presidencial por el Partido Conservador. Ya hay un grupo de "azules" en la Cámara liderando la iniciativa, entre ellos el cordobés David Barguil, que quiere tener candidato propio en 2014. Echeverry es bien visto en sectores cercanos a Andrés Pastrana y Martha Lucía Ramírez, aunque no tanto entre la bancada conservadora en el Senado. Habrá relevo en el Partido Conservador, pero el tiempo corre en contra de Echeverry. ¿Podrá más la plata que el poder?

CAPSULAS

Medios (1). De las versiones que surgieron por el supuesto paso de Julio Sánchez a RCN (que no se concretó), hay ecos. Todo ese sirvió para que como parte de un nuevo contrato la emisora W tenga más potencia y emisoras en todo el país. Como dicen: nadie sabe para quién trabaja.

Medios (2). "La Doce" está en la tercera temporada, de 9.00 a 10.00 de la noche por www.rcnradio.com.co. La audición se repite en Antena dos, de 10.00 a 11.00 de la noche. Al frente Oscar Restrepo con Pacho Vélez, Ramiro Dueñas y la producción de Quique Barona.

EL NUEVO SIGLO

OF THE RECORD

¿Repensando?

Aunque la mayoría de los senadores votaron a favor de que se le realizara de manera obligatoria un examen médico al vicepresidente Angelino Garzón, con el fin de establecer si está en capacidades físicas y mentales de remplazar eventualmente al Presidente de la República, con el pasar de los días y, sobre todo, en medio del escándalo creciente por esa orden del Senado y la negativa del alto funcionario, no son pocos los parlamentarios que admiten en privado que debieron haber pensado mejor la propuesta.

Frase clave

Un veterano dirigente político, que incluso alcanzó a ser precandidato presidencial, dijo a un grupo de periodistas con los que charlaba ayer de manera informal que "Garzón es un político neto, de pueblo, de barriada... Fue una idea brillante el haber dicho que un discapacitado sí era capaz de gobernar... Con esa frase se echó al bolsillo a millones de colombianos que padecen algún tipo de discapacidad y que ahora ven en Garzón un símbolo para frenar las actividades agresivas o discriminatorias que en el día a día tienen que enfrentar... Seguir poniendo a Garzón en la mira no es rentable políticamente para nadie".

¿Al fin qué?

Y siguiendo con este tema, hay confusión entre varios senadores consultados por **EL NUEVO SIGLO** el jueves en la noche y ayer en torno a si cuando votaron por la revisión médica del Vicepresidente tenían algún 'guiño' del Gobierno. Mientras que algunos congresistas indicaron que les habían dicho que en la Casa de Nariño no descalificaban la decisión del Senado, otros advierten que nunca se habló de permisos, avales o desautorizaciones palaciegas y que fue la corporación legislativa la que, de manera autónoma y por cuenta propia, decidió poner bajo la lupa médica a Garzón.

Lobby al por mayor (I)

Cada vez que se radica una reforma tributaria revive en el Congreso la eterna polémica en torno a que es necesario reglamentar el lobby, puesto que esta clase de iniciativas siempre aumenta el número de personas que buscan acercarse a los senadores y Representantes a la Cámara para tratar de convencerlos de artículos y párrafos que beneficien a ciertos sectores económicos, gremiales, productivos, institucionales y sociales. En no pocas ocasiones esos lobistas reciben pagos millonarios si logran el cometido de quien los contrató.

Lobby al por mayor (II)

Sin embargo, ya hay quienes afirman en los pasillos del Legislativo que los lobistas ya no aparecen como antes, cuando se podían ver de curul en curul, organizando reuniones

improvisadas, tramitando papeles con los textos de los artículos de un lado para otro. Ahora casi ni se dejan ver, sino que manejan todo a través de correos electrónicos, teléfono celular y el gran menú de herramientas para comunicarse que permite la tecnología y las redes sociales.

Roces preocupantes

Las relaciones entre la Gobernación de Cundinamarca y la Alcaldía de Bogotá se han ido deteriorando, en gran parte por cuenta de la negativa de la segunda a vender agua en bloque a los municipios circunvecinos de la capital del país. Ya en el Gobierno nacional hay preocupación por esos roces, que si bien no han afectado los trabajos en otras áreas estratégicas que requieren coordinación entre Departamento y Distrito, sí afectan el ambiente y la proactividad de lado y lado.

DINERO

CONFIDENCIAS

Carvajal competirá con Groupon

La multinacional colombiana, Carvajal, lanzó en Barranquilla 'Yayanga', un portal de descuentos por internet donde los usuarios reciben ofertas para compras de productos y servicios, con ahorros de entre 50% y 90%. El usuario recibirá las ofertas que le interesan, no las que le toca, pues tendrá la posibilidad de escoger entre 5 categorías: entretenimiento, gastronomía, productos, salud y bienestar y turismo y hoteles.

Listo el nuevo canal de RCN

Desde hace unas semanas comenzaron en firme las pruebas del nuevo canal de Directv y RCN, que estará disponible para que lo adquiera cualquier empresa de televisión por cable. César Augusto Londoño, quién dejó CM& para liderar el proyecto, estará acompañado de periodistas como Liliana Salazar, Andrea Guerrero, Diego Rueda y Hugo Illera, entre otros. Se espera que la lista crezca en los próximos días. Este canal será una fuerte competencia para el canal Versus, de Claro, que perdió los derechos de transmisión del Fútbol Profesional Colombiano.

¿Efecto placebo?

Según un informe de la Dian, el producto farmacológico que más se falsifica en el país son los potenciadores sexuales, tanto así que los decomisos ascienden a más de \$177.000 millones. Sin embargo, la mayoría de los vendedores han asegurado que los medicamentos funcionan, por lo que se ha entrado en la duda de la real efectividad de estas pastillas, hasta el punto de afirmar que quien actúa allí es el efecto placebo.

Licor familiar

Grant's ha cambiado su imagen. Desde ahora el árbol de la familia, que representa las cinco generaciones de propiedad familiar, se agregará a la etiqueta y en la caja de la emblemática botella triangular. Estará acompañado por las palabras 'Established 1887', que indican el comienzo de la historia del licor. Es así como con el rediseño, la marca pretende reafirmar la experiencia y el compromiso de la destilería William Grant & Sons.

Nuevos en el mercado

La compañía de financiamiento Opportunity International Colombia, anuncia el inicio de sus operaciones en el país. Opportunity International cuenta con 40 años de experiencia a nivel internacional como ONG. Opportunity International Colombia proyecta tener presencia en Bogotá, la Costa Atlántica y Santander, y espera ampliar su alcance a más de 60.000 clientes a través de una oferta de servicios microfinancieros. Su meta a tres años, se dice, es lograr presencia en 10 departamentos. Enrique Ordóñez, será quien esté al mando de la compañía en Colombia.

LA SILLA VACIA

QUERIDO DIARIO

¿Uribe a la mesa de negociación?

Esta mañana en una tertulia política de un club social de Bogotá, el exministro Álvaro Leyva dijo que el expresidente Álvaro Uribe debe hacer parte de la mesa de negociación en el proceso de paz con las FARC. Leyva, tantas veces participe y promotor de conversaciones con la guerrilla colombiana, dice que Uribe tiene que estar ahí "porque encarna la verdadera contraparte" de la insurgencia desde que montó, como política de Estado, la seguridad democrática en el pasado gobierno. Sigifredo López y Everth Bustamante - exintegrante del M-19 y director de Coldeportes en el Gobierno Uribe -, presentes en la reunión, se mostraron de acuerdo.

Leyva también advirtió que los representantes de la tierra y los dueños del sector financiero, lo que él llama 'sociedad instalada' - que maneja el poder en el país -, tiene que sentarse, como parte del conflicto, a hacer la paz.

LA BARCA DE CALDERON

William Calderón

El destape del naípe

Ponerle punto final a un conflicto que ya se acerca a las cinco décadas habrá hecho posible que la vetusta guerrilla haga dejación de las armas; que cambie la confrontación bélica por discursos en plaza pública y así, al fin, Colombia logre la paz.

El significado

¿"Pero qué significa reconocerle la condición de partido de oposición a las Farc"? Nada más y nada menos que introducir un cambio político en el sistema electoral del país. Hoy por hoy, en Colombia no hay un verdadero sistema de pesos y contrapesos; no hay un verdadero control político, pues una vez surtidas las elecciones, el régimen absorbe a todos los candidatos; quien quede último en el certamen entra de primero al gobierno. Verbigracia: Rafael Pardo, Germán Vargas y Luis Eduardo Garzón.

Gobierno/oposición

Un reconocimiento de las Farc como partido de oposición significa que pasemos de un sistema multipartidista a un régimen de dos corrientes: gobierno-oposición del Liberalismo en el gobierno y las Farc en la oposición.

Preguntas pertinentes

¿En dónde quedan, entonces, el Conservatismo, la U, Cambio Radical, el partido Verde y el Polo Democrático?

¿"Se ubicarán al lado del Liberalismo en el gobierno o en el mando de las Farc en la oposición?

Organos de control

Como consecuencia de lo anterior, ¿tendrán las Farc los organismos de control del Estado?

¿Será que el tercer nombre de la terna, que debe incluir el gobierno, se define el 17 de octubre, en Oslo, Noruega?

¿Será que los amigos el Presidente le siguen hablando al oído, mencionándole nombres que se conocen en el devenir político de la insurgencia como la palma de una mano y el Mandatario, siendo coherente con lo que le ofreció en su momento al partido Conservador, postula uno de estos 3 nombres: Alvaro Leyva Durán, Camilo Gómez o Víctor G. Ricardo, todos diestros con la izquierda conservadora?

La carta

¿Será esta la carta que tiene bien guardada el Ejecutivo Central, contando con el apoyo del Liberalismo, Cambio Radical, partido Verde, un sector del Polo y el partido de la U, para lograr descabezar a Alejandro Ordóñez?

Pido la palabra

¿Será que las Farc se dieron cuenta de que la única y real oposición que hoy tiene el régimen es la que ellos mismos hacen, en el monte y con las armas y por eso se deciden a dar el paso y hacer oposición desde la civilidad y con la palabra?

¿Será que Santos está enviándole un mensaje a quienes se oponen a la reelección del Procurador?

Posibilidad

La entrega del control del Ministerio Público al partido Conservador en cabeza de quienes en el pasado tuvieron que ver con el proceso de paz y que fueron lo suficientemente transparentes, pues cuando se rompieron la últimas conversaciones, en el Caguán, no fue por cuenta del gobierno sino por una estupidez de la guerrilla, cuando en pleno vuelo Neiva-Bogotá secuestró al presidente de la Comisión de paz del Congreso, Jorge Eduardo Gechem Turbay. .

El fallo de la encerrona I

Lo que no se le ha contado todavía a la opinión pública es que en la Procuraduría General de la Nación también los contradictores del director del Ministerio Público, Alejandro Ordóñez Maldonado, disfrutaban de generosas cuotas burocráticas que han defendido celosamente.

El fallo de la encerrona II

Esto ocurre con los tres magistrados del famoso fallo-encerrona que una Sala de Revisión de la Corte Constitucional emitió en su contra: el abogado Ernesto Vargas tiene a su esposa Alexandra Meza Chaparro cómodamente instalada en un cargo de Procuradora Judicial II, mientras la hijastra de la magistrada María Victoria Calle, abogada Carmen Helena Gómez, ejerce como Asesora 24, y el hermano del ex magistrado Humberto Sierra Porto, en parte por las gestiones de éste, ejerce como Procurador Judicial I en la ciudad de Cartagena.

El favorecedor laboral

Que se sepa, nadie hasta ahora habló a este propósito de impedimento alguno de los integrantes de la Sala de Revisión para fallar una tutela concerniente al favorecedor laboral de sus parientes, y ninguno de ellos tuvo la delicadeza de informar o hacer notar sobre la existencia del mismo.

El flamante ministro I

Otro caso que viene llamando la atención de los observadores es el de la esposa del ex procurador Edgardo Maya Villazón, nombrada por el presidente de la República como Directora de la Agencia Nacional de Defensa del Estado, cargo que abandonó Fernando Carrillo para pasar a alto puesto ministerial.

La abierta prohibición

La abogada Adriana Guillén recibió ese nombramiento al día siguiente de la dejación del cargo de Magistrada (E) de la Corte Constitucional, en abierta violación de la prohibición que el artículo 245 de la Constitución que veda al gobierno “conferir empleo a los magistrados de la Corte Constitucional durante el período de ejercicio de sus funciones ni dentro del año siguiente a su retiro”.

Los rabiosos denunciantes

Que se sepa, ninguno de los rabiosos denunciantes del Procurador Ordóñez Maldonado en razón de imaginarias inhabilidades suyas por los nombramientos hechos en la Procuraduría, ha reclamado por esta contundente transgresión de la Carta producida por el doctor Santos.

El flamante ministro II

Pero lo que es más grave: ninguno ha querido tomar atenta nota de un extraño cruce de favores: la opinión recuerda que el actual ministro del Interior, Fernando Carrillo, recibió de la Procuraduría General de la Nación en 1994 una sanción por las faltas que cometió como Ministro en relación con la fuga de Pablo Escobar. Esa sanción le fue revocada al ahora Ministro por el doctor Maya cuando a su vez llegó al ejercicio de las funciones de Procurador. Ahora el gobierno, justamente en el momento en que el jurista Carrillo entra al gabinete, le confiere a la esposa de su favorecedor el importante cargo, pasándose por la faja la Constitución Nacional. Vaya, vaya...

EL CAMPANARIO

Tomás Nieto

Explosivo enjuiciamiento al periodismo capitalino

El colega Guillermo Romero Salamanca nos acaba de demostrar que es un inconforme total con el estado de cosas que imperan en el periodismo capitalino.

Se nos antoja que se necesita mucho valor civil para salir con este reguero de denuncias que ponemos a consideración del público.

Dice Romero al pie de la letra:

“Está claro: los periodistas estamos en vía de extinción.

Los periodistas nos encargamos de hacer noticias y un montón de noticias, hacen un noticiero. Esos periodistas como Fabio Castro, Javier Baena, Orlando Cadavid Correa, Giraldo Gaitán, Ángel Romero Bertel, Arturo Jaimes, Alcibiades Botía, Alfonso Castellanos, Fabio Larrahondo y una docena más que uno veía tomando apuntes, que preguntaban, que buscaban la información, que tenían fuentes de alta fidelidad, se acabaron”.

(No son todos los que están, ni están todos los que son, Guillo).

Pruebas al canto

Señala Guillermo que hace unas semanas Diana Calderón, directora de noticias de Caracol, les pedía a sus periodistas chivas, noticias y todos se quedaron mirándola como si les solicitara que trajeran uranio o piedras del espacio.

Doctor Barrientos (se refiere al destinatario original de su dura carta): ahora no hay periodistas, hay comunicadores. El periodista hace noticias, el comunicador, comunicados.

Las escuelas de formación se dirigieron a la comunicación, porque les da más posibilidades a las futuras generaciones en oficinas de Comunicaciones de las empresas privadas y estatales, en lo que llaman comunicación organizacional y que se dedican a incrementar el free-press.

¿El gremio se envejeció?

Va más allá el compañero Romero: “Si observa al Círculo de Periodistas de Bogotá, el de Cali o el de Medellín, sus socios son personas mayores.

A los periodistas los acabaron de varias maneras: por la violencia indiscriminada, por la falta de criterio de los gerentes de emisoras y medios y porque cogió carrera la práctica de los cupos publicitarios. Es decir, que se le paga al periodista, por los comerciales que consiga. Entonces son periodistas-vendedores de pauta.

Ahora, en los medios las noticias las bajan, sencillamente del internet, de las páginas oficiales, donde aún subsisten algunos colegas.

Ingresamos a la era del twitter, donde con 40 palabras se dice todo, especulando o anunciando, pero nada más.

En su listado, como podrá analizar, todos son personas de más de 50 años y es difícil encontrar jóvenes promesas en el periodismo porque son escasas.

Incluso, las emisoras llamadas juveniles son manejadas por personas de más de 50 años o cerca de las 5 décadas. Y los jóvenes sólo presentan propuestas en las calificadas por los mismos medios y críticos, como "emisoras cloacas". Grave la situación, doctor Barrientos, pero mil gracias por su reflexión”.

Grave César Vallejo

En la Clínica Valle de Lili se debate entre la vida y la muerte el veterano periodista vallecaucano César Vallejo.

Ante la gravedad del mal que lo aqueja se dispuso su traslado de su natal Cartago a Cali.

César formó parte del primer equipo periodístico con el que rompió fuegos, en 1980, la agencia nacional de noticias Colprensa, en la mansarda de la vieja casona del Barrio La Merced, en la diagonal 34, de Bogotá, donde debutó con la chiva del desembarco del M-19 en las playas de Tumaco.

Vallejo también fue cronista judicial de El Espacio y de Súper, en los tiempos de Jaime Arango.

Una inexplicable tacañería

Para los lectores de El Tiempo y El Espectador, Hebert Castro, el Coloso del humorismo, no ha muerto.

La noticia de su deceso, en Montevideo, no mereció la más mínima referencia en las páginas de estos diarios de circulación nacional.

Algo hizo que se ignorara de plano la desaparición del cómico uruguayo que marcó impronta en las cadenas radiales Caracol, Todelar y RCN.

La omisión puede tener dos explicaciones: La una) los periodistas de las nuevas generaciones no saben quién fue Hebert Castro. La otra: en el tercer milenio no hay espacio para la nostalgia en los diarios colombianos.

Guarismos que quitan el sueño

La más reciente encuesta sobre la imagen del Presidente Santos le atribuye un índice de favorabilidad del ochenta por ciento.

Como si fuera poco, el termómetro del Centro Nacional de Consultoría dice que el 82 por ciento de los encuestados cree que el proceso de paz sí dará resultados.

Está comprobado que las mesas le sonrían a Santos: Primero, la del quirófano de la Fundación Santa Fe, y segundo, la de las negociaciones con las “Farc”.

Estos guarismos les deben quitar el sueño al ex presidente Uribe y su séquito partidario de la guerra.

Tolón Tilín

Cuando Romero Salamanca —uno de los miembros de la camada fundadora de la agencia Colprensa— insinúa que hay gente de mucha edad en las filas del querido Círculo de Periodistas de Bogotá, resulta pertinente la réplica de un reportero optimista al que alguna vez llamaron viejo:

¿Viejo? ... Viejo el mar y todavía se mueve!

TELEVISION

EL TIEMPO

¿Y SI DEVOLVEMOS EL NARCO?

Omar Rincón

Mejor 'deje así' porque si nos ponemos a lavar el alma de narco, nos quedamos sin televisión.

La idea de Millonarios es sublime: si devolvemos los títulos, nos lavamos del narco que llevamos en el alma. ¿Qué pasaría si nuestra televisión decidiera lavar su alma del narco?

Narcosilicona.

La herencia más grande de los narcos ha sido la silicona en mujeres y hombres. Entonces, para lavar el alma se establecería por decreto que toda actriz o actor, periodista o presentadora que tenga silicona sale del aire.

Probablemente, muy poco quedaría en pantalla porque en televisión silicona mata estudio y cuerpo derrota a cabeza. Narcotelenovelas. Caracol y RCN tendrían que devolver los millones que están haciendo viviendo del narco (Escobar y El Capo ; Sin tetas no hay paraíso y El cartel de los sapos ; Muñecas de la mafia y Rosario Tijeras ...).

El señor López, el exnarco que escribió El cartel y exigió que Manolo Cardona lo representara, ya no sería del jet set de Miami. El narco sabe a feo, pero no para hacer billete (televisivo) con sus mitos y leyendas. 'Narcorrealities'.

No habría más realities porque estos son la celebración de la cultura narco: celebran el no-esfuerzo, menos el camino largo; alaban la filosofía de “todo medio y toda táctica y toda ética es válida para ganar”. No hay que pensar en el largo plazo ni en valores, sino en triunfar rápido, vivir a mil y morir joven.

¡Ah!, e invocar a Dios. Y es que el narco es un gusto y una ética para “ascender” y de eso están hechos los realities . Narconoticias. El noticiero sería de 5 minutos, porque las noticias que más encantan a la televisión son las de los narcos (que cayó el 'Loco', que el 'Popeye', que el 'Jabón') y las secciones de farándula celebran la narcolombia.

De Escobar vivieron muchos años, y de los nuevos narcos gozan en estos tiempos, y de su gusto siguen haciendo fiestas al final de la emisión. Y es que informar sobre estos 'locos' es descubrir sádicamente que estamos hechos de un gusto extravagante, que dicen es muy “mal gusto”, pero si vamos a ver... es el mismo que se refleja en los centros comerciales y los

programas de farándula.

Narcodeportes. Se acabarían las secciones de deportes, porque nos quedaríamos sin equipos. Y no solo por Millonarios, América y Nacional, sino porque los periodistas deportivos practican la cultura narco, ya que se acomodan según quien los contrate y los ponga a transmitir, y sobre todo por el lenguaje-narcobajero que usan: se insultan, gritan, envidian, denigran, como en cantina.

Narcopolítica. Se cerraría el Congreso de la República, porque los políticos, comenzando por el 'ex' y terminando por Armandito, Joselito y Albertico, la pasan explicando sus relaciones dudosas con los narcotraficantes, y eso es la noticia del día, del año, del siglo.

Narcomúsica. No habría qué bailar o cantar o gozar. Sin narco no podrían existir las músicas del ranchenato que nos gusta, ni vallenato, ni despecho, ni corridos, ni tropical. Jorge Barón no existiría, porque su show no llevaría público y cundiría el aburrimiento.

Y Telmex/Claro no tendría Radiola.tv, el mejor canal de música de toda la televisión colombiana. Mejor "dejemos así", porque si nos ponemos a lavar nuestra alma del narco nos quedamos sin televisión... y eso sí sería una lástima. El narco es lo que hay que ver, y nos gusta porque nos recrea muy bien y genera identificación. Mejor asumamos que tenemos gusto narco, y que viva Colombia.